

Filmoteca

— 1930 —



popular
film
30
cts

PRODUCCIÓN SONORA 1931-32

Doce grandes producciones
sonoras UFA



U
F
A
T
O
N

ÓRDENES SECRETAS

Producción: *Bloc Rabinowitch*. Drama de espionaje en la Rusia Imperial. Intérpretes: *Willy Fritsch* y *Brigitte Helm*. Versión alemana dialogada, música y efectos. Sonido sobre banda y disco.

EL TRÍO DE LA BENCINA

Producción: *Erich Pommer*. Opereta cómica. Versión francesa dialogada, música y efectos, sobre banda. Intérpretes: *Lillian Harvey* y *Henry Garat*. Versión alemana dialogada, música y efectos, sobre disco. Intérpretes: *Lillian Harvey* y *Willy Fritsch*.

EL FAVORITO DE LA GUARDIA

Producción: *Erich Pommer*. Opereta vienesa. Versión francesa dialogada, música y efectos, sobre banda. Intérpretes: *Lillian Harvey* y *Henry Garat*. Versión alemana dialogada, música y efectos, sobre disco. Intérpretes: *Kate von Nagy* y *Willy Fritsch*.

PREDILECTO DE LOS DIOSES

Comedia sentimental. Versión internacional, música, efectos y cantos, sobre banda. Versión alemana dialogada, música, efectos y cantos sobre disco. Intérpretes: *Emil Jannings*, *Renate Muller* y *Olga Tschekowa*.

DILEMA

Producción: *Erich Pommer*. Drama. Versión francesa totalmente dialogada sobre banda. Intérpretes: *Jean Perlet*, *Annabella*, *Richard Willm* y *Jacques Maury*.

CONCIERTO HISTÓRICO

Drama sentimental en la Prusia de Federico el Grande. Versión internacional, música, efectos y cantos, sobre banda. Versión alemana dialogada, música, efectos y cantos, sobre disco. Intérpretes: *Renate Muller*, *Otto Gebuche* y *Hans Rchmann*.

LA ÚLTIMA COMPAÑÍA

Drama histórico de la guerra Napoleónica. Versión alemana dialogada, música y efectos, sobre banda y disco. Intérpretes: *Conrad Veidt* y *Karin Evans*.

PEZ DE TIERRA

Producción: *Bloc Rabinowitch*. Comedia sentimental. Versión francesa dialogada, música y efectos, sobre banda. Intérpretes: *Lillian Harvey*, *André Roanne* y *Armand Bernard*. Versión alemana dialogada, música y efectos, sobre disco. Intérpretes: *Lillian Harvey* y *Harry Liedtke*.

HA SALIDO UN LADRÓN

Producción *Erich Pommer*. Comedia sentimental. Versión francesa dialogada, música y efectos, sobre disco. Intérpretes: *Blanche Montel* y *Henry Garat*. Versión alemana dialogada, música y efectos, sobre disco. Intérpretes: *Lillian Harvey* y *Willy Fritsch*.

EL RUISEÑOR

Comedia sentimental. Versión internacional, música, efectos y cantos sobre banda. Versión alemana dialogada, música, efectos y cantos, sobre disco. Intérpretes: *Eise Elster* y *Arthur Hell*.

MUÑECA

Comedia sentimental. Versión internacional, música, efectos y cantos, sobre banda. Versión alemana dialogada, música, efectos y cantos, sobre disco. Intérpretes: *Dolly Haas* y *Alfred Abel*.

ESTUDIANTES

Comedia sentimental. Versión alemana dialogada, música, efectos y cantos, sobre banda y disco. Intérpretes: *Betty Bird* y *Willy Forst*.

Veinte complementos de un rollo, culturales, dibujos animados y sinfonías.

UFA

Concesión española

MADRID: Antonio Maura, 16 - Teléfono 16604 / BARCELONA: Balmes, 79 - Teléfono 70917

Telegramas y Telefonemas: UFA

Gerente: Jaime Olivet Vives

Director literario: Mateo Santos

Director técnico y Administrador: S. Torres Benet

Redacción y Administración: Paris, 134 y Villarroel, 186 - Teléfono 72513 - BARCELONA

Redactor jefe: Enrique Vidal
Director musical: Maestro G. Faura

20 DE AGOSTO DE 1931

Delegado en Madrid: Luis Gómez Mesa
María de Molina, 92

CONCESIONARIO EXCLUSIVO PARA LA VENTA EN ESPAÑA Y AMÉRICA:
 Sociedad General Española de Librería, Diarios, Revistas y Publicaciones, S. A. * Barbadó, 16, Barcelona : Ferraz, 21, Madrid : Mártires de Jaca, 20, Irún
 Plaza de Mirasol, 2, Valencia : San Pedro Mártir, 13, Sevilla
 "Servicio de suscripciones": Librería Francesa - Rambla del Centro, 8 y 10, Barcelona

Las transformaciones de la moda del cinema

Las siguientes observaciones me han sido sugeridas por 20 años de experiencia cinematográfica en las escuelas, en las organizaciones juveniles y en la educación popular. En estos últimos años especialmente las observaciones más o menos accidentales de personas privadas han sido completadas con trabajos de las asociaciones que se ocupan de fotografía y de cinematografía. A esto habría que añadir los trabajos y las exposiciones realizadas por diversos organismos oficiales encargados de informarse por este medio del alcance y de los actos de todo movimiento que se manifiesta en favor de la cinematografía y de la fotografía.

Realmente lo que me lleva a escribir este artículo son las muchas desilusiones que he tenido en este aspecto, las mías y las de los demás. Estas desilusiones eran inevitables en todas las personas que interesándose por la educación moderna creen en el porvenir de la cinematografía en la escuela, en las organizaciones para la juventud, en la educación popular y en todas las que están persuadidas de la importancia creciente de estos nuevos medios de educación. El escepticismo en esta materia está reforzado por la experiencia escolar, los cambios de correspondencia y los servicios de informes que confirman cada vez más que todo el movimiento en este dominio debe subordinarse a razones financieras como a razones de moda que no pueden tener otro efecto que desviarlo de su buen camino. Las personas que desean interesarse seriamente en el movimiento en favor de la película tropiezan pronto con corrientes que no tienen nada que ver ni con la enseñanza, ni con la educación, ni con la cultura popular. Muchas veces nos encontramos en presencia de los que dicen que la cinematografía, la fotografía y los otros medios de proyecciones luminosas son cosas por las que hay que interesarse porque es necesario en nuestra época ocuparse de ellas. Un establecimiento moderno de educación no debe dejar de ensayarlas aunque le cueste sacrificios por su precio elevado y no debe oponerse a una innovación, aunque su valor no esté bien establecido, pues no se podría pedir al fabricante de estos instrumentos que hiciera los gastos de las investigaciones necesarias, ya que las novedades son buenas precisamente porque son novedades. Y si se examina la dificultad de procurarse los aparatos de proyección, aunque fulte la corriente eléctrica y no se quieran utilizar acumuladores o acetileno, si se considerara este aparato como una parte de la instalación escolar, más importante por sí mismo que por su utilización escolar, entonces se debe convenir que esta necesidad del empleo de la fotografía y de la película en la enseñanza, se ha convertido en una vulgar cuestión de moda.

La moda del cinema es actualmente tan fuerte que especialmente en los círculos de maes-

tros se ha perdido completamente de vista una posibilidad de beneficio que les sería útil. La moda ciega a las gentes: se necesitan películas a todo precio. Las 1.800 a 2.000 escuelas alemanas y el millar de otras instituciones que pueden dar representaciones de películas culturales deben cubrir los gastos de las películas, pero se olvida totalmente que hay otras 86.000 escuelas de las que 9 a 10.000 solamente tienen aparato de proyecciones luminosas. Si de cada 50 a 100 fotogramas de una película se quilara un fotograma para hacer una diapositiva en 30 ejemplares serían en total unas 1.000 vistas que se podrían enviar a las escuelas de los pueblos y a los servicios de distribución de las provincias, y los gastos de tal operación no serían mayores de 1.500 a 2.000 marcos. Esta suma parece insignificante comparada al coste 10 ó 20 veces mayor de una película corriente; admite, sin embargo, que las vistas que se obtendrían así serían confeccionadas cuidadosamente y elegidas con arreglo al empleo que se quiere hacer de ellas.

Tenemos poca esperanza en ver admitir esta proposición por los interesados, para los que el cinema es una cosa de moda; los productores y los distribuidores de películas acusarían más bien a las escuelas de tener prejuicios contra el cinema, de ser reaccionarias y de no decidirse a una revisión de su manera de ver. La fotografía ha sido con frecuencia objeto de los caprichos de la moda; se le reconocía universalmente su utilidad, pero todavía se

discute sobre si debe ser en blanco y negro, pintada o en colores y sobre esto se tienen en cuenta también consideraciones de orden económico.

Aquí también la culpa es de la moda, de la moda del "amateurismo"; hay personas que no tienen todavía la menor duda de estos hechos y que quisieran, sin embargo, emprender la reforma de la cinematografía, porque se les a ocurrido por casualidad en un día de buen tiempo rodar afortunadamente algunos metros de película. La fotografía en color nos proporciona un excelente ejemplo. Ya no se quiere hacer fotografía en blanco y negro. La fotografía en color se ha convertido en una exigencia para los fotógrafos, pero se olvidan también de que las fotografías deben ser baratas. La verdadera fotografía en color cuesta cara, y esto reduce su propagación; la fotografía tintada es también cara y no se puede hablar de que se generalice su empleo. No nos queda, pues, sino la fotografía tintada al viraje que puede ser barata siempre que se fabrique rápidamente y en gran cantidad. No se puede reprochar sobre su calidad a los jóvenes de diecisiete años que ponen siempre en el mismo lugar los mismos colores, un trazo amarillo, un trazo rojo y uno azul, etc. Pero esto no da naturalmente sino una coloración falsa todavía aumentada por la superabundancia de tintas amarillas de la lámpara de proyecciones de tal forma que todos los colores resultan falsos. No hay que asombrarse de que las esperanzas que se habían puesto en la cinematografía en color hayan fracasado completamente. Por otra parte no sería necesario conceder tanta importancia a la fotografía en color. La fotografía en blanco y negro reproduce las cosas tan claramente como sea necesario y como pueden distinguirse entre los blancos y los negros; si se examinan las fotografías de nuestros mejores fotógrafos se distinguirá en cada una de ellas gran riqueza de matices entre las diversas tintas y no se comprenderá por qué no son más apreciadas.

Realmente, la belleza del color en las fotografías en blanco y negro no se revela por sí misma, como la belleza de las líneas no aparece sino después de un largo examen de la imagen. En el examen atento de la fotografía de un paisaje se perciben poco a poco las casas, las masas de árboles, un camino, etc. Es una cosa que hay que aprender, que se deja fácilmente aprender y que es origen de una gran alegría; poco a poco se renunciará entonces a las fotografías coloreadas con muchos colores. No tenemos ninguna necesidad de esta moda de las fotografías en color y no es necesario que los aficionados se afanen en este asunto completamente nuevo, que debe ser objeto de un trabajo personal y serio, de un trabajo reservado a muy pocos individuos y que no ha caído todavía en la vulgarización.

WALTER GÜNTHER

Nuestra Portada

Una bella artista española, Rosita Diaz, se asoma esta semana a nuestra portada. Rosita Diaz trabaja por cuenta de la Paramount en el estudio de Joinville, Paris, y de sus cualidades y temperamento se esperan grandes aciertos en la pantalla.

Otro artista español, José Crespo, aparece en la contraportada.

Crespo, que es un excelente galán, ha aparecido ya con éxito en varias películas en español de la Metro-Goldwyn-Mayer.

A propósito de "¡Aleluya!"

En los primeros días del verano, cuando el público abandona los locales cerrados y busca la expansión y el entretenimiento en el campo, y cuando nada le importan ya ni las películas ni los pelicularos, se ha estrenado en Madrid «¡Aleluya!», la célebre obra de King Vidor.

Y, una vez más, se ha repetido un caso de injusticia.

Y, una vez más, una obra maravillosa, de valores insospechados, ilaga oculta, embozada en la modestia y sin más estridencia que la protesta unánime por parte del espectador.

En Madrid—y en toda España—es esto, por desgracia, bastante corriente, y se repite con insistencia temporada tras temporada.

Y es, lamentamos decirlo, que el público no está educado cinematográficamente, que no tiene su espíritu preparado para el cinema.

Y no es suya toda la culpa; también es responsable la prensa que, como siempre, es la llamada a encusar y guiar a la opinión.

Nos referimos, como es natural, a la prensa cinematográfica falsa; a esa prensa que tiene puesta su mirada en el tanto por ciento que le produce un anuncio o un elogio injustificado.

Y todo el esfuerzo de los auténticos periodistas cinematográficos—que por fortuna los hay, y buenos—para contrarrestar los perjuicios causados por esos agentes de publicidad, son todavía estériles, pues no han llegado aún a apoderarse de la masa general de espectadores.

Pero la verdad se abrirá camino. Y el mejor modo para ello es decirlo siempre: por muy cruda que sea.

Así, de este modo: en una mayoría aplastante, el público que va al cine no sabe lo que es cine.

Tiene, eso sí, una visión perfecta de lo exterior, de la fúndra, de todo lo falso y sin trascendencia.

Pero cuando se encuentra frente a una obra de arte, vacila, titubea, y termina rebazándose, a no ser que trabaje su estrella favorita, o sea tal el bombó que la haya dado la prensa, que paltearía va en descrédito de su cultura.

Esto ha ocurrido siempre. Hace dos temporadas el público, al salir de ver «El pueblo del pecado», la enjuiciaba de este modo: «es un latazo».

Y la maravillosa obra de Stroheim, «La marcha nupcial», sólo se proyectó durante tres días entre la continua protesta.

Y, últimamente, en la temporada pasada,

Si fuera así, lo decimos claramente, nos sentiríamos orgullosos de nuestra locura y nos serviría de estandarte.

Y vamos con «¡Aleluya!» y King Vidor.

Nosotros, cuando acudimos a su estreno, nos temíamos una pequeña desilusión. Después de visto «Y el mundo marcha...», se exigía mucho de Vidor.

No se confirmaron estas sospechas. Todo lo contrario.

Salimos tan maravillados, tan absortos de su visión, que la reciente impresión causada nos hacía propagar que «¡Aleluya!» era lo más maravilloso, lo más grande que se había reflejado en el lienzo.

Ahí King Vidor había conseguido lo que no logró en «Y el mundo marcha...»: hacer protagonista a la multitud. El único protagonista es la masa negra, su espíritu vibra constantemente en el celuloide.

Nos asombró todo. Estábamos frente a algo nuevo, frente a una obra superior, y era tal su grandeza, que nos sentíamos apabullados por su magnitud.

Al salir hubiéramos gritado gozosos:

—¡Aleluya! ¡¡Aleluya!!

Era éste el único modo de expresarnos, de mostrar la impresión causada.

Se nos había revelado un nuevo espíritu y una nueva raza. Había desfilado en fotogramas toda una humanidad.

Y nosotros la sentíamos con su mismo ritmo, con el mismo compás. Sobre todo en un momento, en un instante sublime: en el jubileo.

Ahí se muestra en carne viva, sin piel, sangrando, toda una raza.

Ahí el triunfal ¡Aleluya! lanzado por millares de bocas era un poema máximo, sublime.

Y en esos momentos, cuando se nos mostraba toda la ignorancia y el fanatismo de una especie, nosotros, los blancos, nos sentíamos inferiores.

Mientras en la pantalla lloraba un negro de alegría ante la promesa de una redención, un público de blancos reía a carcajadas y protestaba iracundo.

Era un espectáculo cruel, indignante, y al mismo tiempo fanático.

Fanatismo de blancos, de sí mismo, de su perfección, de su superioridad.

«Lilium» produjo hilaridad, y «Romanza sentimental» se rechazó de tal modo, que no pudimos oír la adaptación musical que la acompañaba.

Y podíamos seguir citando casos parecidos, indefinidamente.

Después de esto es imposible estar con el público ni defenderlo. Pues sería engañarle y contribuir al estancamiento de su cultura. Solamente se le deben abrir los ojos a la verdad y combatir a los que le engañan constantemente.

Entre los espectadores hay excepciones: —dirán algunos.

Sí, hay que hacerlas; pero por desgracia muy escasas, pues si fueran mayoría su aplauso anularía la protesta de los demás.

Y nosotros, en el Palacio de la Prensa, en plena Gran Vía, rompimos un aplauso al terminar la proyección de «Romanza sentimental». Y no tuvo ni eco ni respuesta en toda la sala.

Han sido tan grandes los desencuentros que nos hemos llevado con nuestro público en el año último, que llegamos a pensar si tendrían ellos la razón, y si seríamos nosotros una minoría de locos extravagantes.

Todo esto ocurrió el día del estreno de «¡Aleluya!» en el Cine Génova, de Madrid. Es bochornoso, pero cierto.

Lamentémoslo.

King Vidor y «¡Aleluya!» merecen un desagradable en España. Así lo requiere su obra y el poco caso que se ha hecho de ella.

Hasta la auténtica crítica ha resalado sus aplausos y ha encontrado y agrandado defectos inexistentes.

Hay que hacer una excepción: Poruña Fina y Mateo Santos.

Solamente en las páginas de este periódico se ha dado a «¡Aleluya!» la acogida que se merecía.

Por eso va este artículo a sus columnas. Para cooperar, con nuestro modesto esfuerzo, a una obra de justicia.

Insistimos: King Vidor merece un acto de desagradable.

Lo esperamos.

RAFAEL GU

Madrid, agosto 1931.

El beso más difícil del mundo es el beso de la pantalla

El beso más difícil del mundo es el de la pantalla.

Esta es al menos la opinión de los fotógrafos de los estudios Paramount de Astoria, puesto de manifiesto a poco de terminarse de filmar la película «El teniente de la sonrisa», en la cual, tanto Maurice Chevalier como Claudette Colbert y Miriam Hopkins parecen empeñarse en demostrar todo lo contrario. Es decir, que el beso de la pantalla no tiene nada de difícil.

Pero es que la dificultad no está en besarse sino en que el beso quede captado en forma adecuada, y a eso es a lo que se refieren los fotógrafos.

Y para que se vea que tienen razón, repetiremos aquí lo que nos dice uno de ellos: Si los artistas que se besan lo hacen a lo vivo, las caras demasiado juntas salen como aplastadas en la pantalla. Si, por el contrario, se contentan con insinuar el beso, éste resulta sin naturalidad, forzado. Además, sea cual fuere el punto que se elija para enfocar la escena del beso, es en extremo difícil dar con el que permite que la cámara abarque las caras de ambos actores.

Por todo lo dicho, los fotógrafos opinan que el mejor modo de retratar un beso es... con la pluma y no con la cámara. Aunque conviene en que los besos de «El teniente de la sonrisa» dan una impresión harto fiel de lo que es un beso.



Crónicas de Hollywood

(Exclusivas para esta revista)

Arquetipo de estrellas

CADA VEZ que vemos una buena película norteamericana en inglés, no suele ser su argumento el que nos impresiona, sino sus intérpretes. Y la exclamación que entonces se nos viene a los labios es la misma siempre: «Si nosotros tuviéramos artistas como éstos!...» Lo cual no quiere decir que éstos sean geniales ni que los nuestros sean malos. Es, sencillamente, que en el cine, como en el teatro, los norteamericanos se preocupan del «tipo» y del «conjunto», mientras nosotros preferimos bucear todo sobre la base de un artista más o menos admirable, con un renombre hecho a fuerza de años, y al que ciegamente nos complacemos eternizar. Al norteamericano le gusta renovar sus estrellas de temporada en temporada. A nosotros nos seduce mucho más la idea de conservarlas por toda su vida. ¡Y hay que ver las estrellas que nosotros mismos nos obligamos a admirar!...

Nuestras estrellas, mujeres y hombres, no tienen juventud. No la tuvieron nunca, porque, generalmente, sólo concebimos el triunfo después de una experiencia de muchos años... Y claro es, cuando tales estrellas (la mayoría procedente del teatro (legua a Hollywood para consagrarse a la cinematografía), ¡lo primero que hay que hacer es rejuvenecerlas! Artificialmente, por supuesto. Se las estira el cutis del rostro, se las arregla las narices, se las adelgaza y se las somete a toda clase de torturas para que mantengan el apetecido peso y la soñada línea... Pero no engañan a nadie: la cámara cinematográfica, con implacable insistencia, descubre la verdad. La triste verdad de unas carnes fofas, de unos arrugas indiscretas, de unas venas demasiado pronunciadas, de unos ojos sin brillo... Y no hablamos del alma: huyó dejando la estatua vacía.

El arquetipo de nuestras estrellas no hay que buscarlo entre las momias. Está vivo, palpante, seductor, ante nuestros ojos que lo acarician como un sueño que se hizo realidad. No es una española de la España europea, sino una hispana del gran mundo hispano que, desde América, se extiende hasta la propia España y la hace suya, como suyas son su tradición, su historia y su lengua. El arquetipo de nuestras estrellas no lo es una española, ni una mejicana, ni una argentina... Lo es, simplemente, una hispana—no importa donde naciera—que reuna todos los encantos raciales, pero sin un definido tipo regional, que la empuñe. Necesitamos una hispana de aire cosmopolita, que parezca hecha en el mismo molde de estas deliciosas norteamericanas, las mujeres más sugestivas del mundo. Una hispana que, destacándose con una gentil silueta análoga a la de la norteamericana, supere a ésta por el mayor fuego de sus ojos, por el mayor encanto de su sonrisa, por el mayor ímpetu de sus andares. Una mujer de pie pequeño y mano de lirio.

Por los estudios de la Fox, de la Universal y de la Metro la vi pasar deslumbrante, cautivadora. Junta a ella, así que nace, palidecían los soles del pasado. Era, ¡es!, la Juventud; y en ella el talento, la belleza, la gracia... Apenas se asomó a la pantalla sonora, y ya se hizo realidad la promesa. No tardará en llegar su luz muy lejos de Hollywood... Se llama Virginia Ruiz.

MIGUEL DE ZÁRAGA

Hollywood, julio de 1931.

¿Está Hollywood también en quiebra?

Los calamitosos despilfarros a que estuvo siempre acostumbrada la industria del cine en Hollywood, parece que tocan a su fin. La dura crisis económica por que atraviesa el mundo está reglamentando y reduciendo a límites mucho más económicos las industrias todas, y si llega a oídos de los magnates financieros de New York el

eco de la poca discreción con que se distribuye el dinero destinado a inversiones peculieras en Hollywood, es muy probable que ellos, que no gustan de innecesarias generosidades, pongan las cosas en su sitio e incluso introduzcan serias reformas en el estilo, argumentos y personal de los estudios de Hollywood.

La mala distribución de fondos ha tocado en los últimos tiempos límites absurdos. Esto se debe tanto al desorden en la organización de los diferentes departamentos de cada estudio como a la abundancia de sujetos, contralistas, agentes, etc., que merodeaban sin descanso en torno de los productores, aguardando el momento feliz en que pudieran recoger algún mendrugo de aquella prodigiosa corriente de oro, cuando cada película significaba enormes sumas de dinero.

Tratando de remediar la situación de New York, envío interventores y consejeros a los productores de películas para mejor contro-

larlos y enderezar por más austeros cauces el rumbo de sus cosas y por aquello de que: «el ojo del amo engorda al caballo».

El lector puede tomar idea de la interesante labor que los susodichos sujetos vinieron a desempeñar en Hollywood por los siguientes ejemplos recogidos al azar: Uno de ellos redujo considerablemente la cantidad de agua que consumía el estudio, y creyendo que no servía esta medida suficientemente drástica, obligó a que se abandonara el uso del hielo en los depósitos de agua de beber cuando en el corazón del verano los pobres empleados del estudio no tenían sino charlar y beber agua. ¡Vaya una manera de tomar el pelo!

Y ellos murmuraban:

«¡Dios nos libre de llegar a ser banqueros!»

José Palomas

REFLEJOS

Eddie Cantor viene a Europa

EDDIE CANTOR, el protagonista de la revista en tecnicolor, «¡Diviértase!» («Whoopie»), visitará en breve las principales ciudades de Europa, apareciendo personalmente en los escenarios de Londres, París, Berlín, Viena, Roma y algunas otras ciudades en relación con el estreno de su segunda película titulada en inglés «Palmy Days», producción recientemente terminada por Samuel Goldwyn y por cuenta de los Artistas Asociados.

Esto constituye la negación de los rumores según los cuales Cantor se proponía reintegrarse a la escena del Broadway este verano.

El viaje obedece a dos motivos: al éxito record de la primera película de Cantor para Sam Goldwyn, «¡Diviértase!», basada en «Whoopie», el gran «succeso» del Broadway, y al deseo de pasar sus primeras vacaciones en Europa desde su viaje durante la luna de miel, cuando estuvo en Inglaterra el año 1914 con su esposa.

Cantor llevará consigo algunas copias de «Palmy Days». En esta película, Charlotte Greenwood aparece al lado del cómico de las gafas, además de varias bellas muchachas elegantes por Goldwyn y sus ayudantes en los concursos de belleza celebrados en Hollywood.

Son autores del argumento, Cantor, Morrie Ryskind y David Freeman. Aunque «Palmy Days» no es ninguna revista del género de «¡Diviértase!», se han intercalado en ella varias canciones de Con Conrad.

«Palmy Days» será presentada por Samuel Goldwyn en Nueva York el próximo septiembre y los Artistas Asociados la exhibirán seguidamente por todos los Estados Unidos.

Cinco primeras actrices en una sola película

CINCO primeras actrices han realizado un doble cometido. Ha lanzado simultáneamente su nueva película y una nueva estrella femenina de la pantalla. La primera es «El corsario», en la cual él aparece como un pirata de levita que actúa en pleno Océano, y la última es Alison Lloyd, que ustedes conocen por el nombre de Thelma Todd.

En esta producción, adaptación de la novela de Walton Green, Thelma Todd abandona sus antiguos roles sensacionales para convertirse en una artista dramática. La artista y el productor Roland West han creído la ocasión tan importante, que han cambiado el nombre y la personalidad de la misma.

West ha rodeado a Morris en esta película de cinco primeras actrices para aumentar el misterio que rodea al detective. De momento, además de Alison Lloyd se han contratado a Mayo Methot y Guy Seabrook, y dentro de un breve plazo de días se conocerán los nombres de las otras dos. Los intérpretes masculinos son, aparte de Morris, William Austin, Frank McHugh, Emmett Corrigan, Noé Sparks y Fred Kohler.

Rollo Lloyd y Robert Ross dirigirán conjuntamente «El corsario».

Los papeles que interpreta Ina Claire

Como un inmediato e interesante resultado de su gran éxito en «Rebound», que ha merecido excepcionales elogios de la crítica, Ina Claire, según manifestaciones de Samuel Goldwyn, interpretará únicamente en la pantalla de ahora en adelante papeles dramáticos y de naturaleza emocional, en lugar de los roles de comedia que la hicieron famosa en el teatro.

De conformidad con esta línea de conducta que Goldwyn ha trazado de acuerdo con la propia Ina, el papel de la frívola Joanna, de «Tres rubias», será confiado a otra artista, abandonando la idea de que lo interprete aquélla. En sustitución de este rol interpretará otro más emotivo en otra distinta producción. Todavía no se sabe quién reemplazará a Ina Claire en «Tres rubias», versión cinematográfica de la obra teatral «The Greeks Had A Word For It».

MADAME X

Fajas de caucho para adelgazar

Rambía de Catalunya, 24 - Barcelona

Sucursales en Bilbao, Córdoba, Málaga, Madrid, Oviedo, Santander, San Sebastián, Sevilla, Valencia, Vigo y Zaragoza.

Los misterios de la vida de las plantas en el cine

A todas las investigaciones y experiencias, así como a todos los descubrimientos hechos hasta ahora en la botánica, se han añadido recientemente nuevos descubrimientos debidos a la cinematografía científica. Se ha trabajado en fijar cinematográficamente el crecimiento de las plantas y el primero que inició este trabajo con aparatos más que primitivos fué el fisiólogo Marey. En la época actual de la película hablada y de la película en color sería muy interesante tener una descripción de la primera instalación de cinematografía intermitente con la cual se realizó en el Instituto Marey una primera película sobre las flores, titulada «Las maravillas de las flores».

La germinación y la floración de las plantas son procesos que se desarrollan generalmente en un largo espacio de tiempo, durante días, semanas y hasta meses. Realmente sería lógico proceder a una toma continua de vistas, pero esto supondría gastos enormes en material cinematográfico y en personal para el servicio del aparato. Además, si el crecimiento de las plantas se efectúa de una manera continua, las diversas fases de este crecimiento no pueden distinguirse unas de otras sino después de un cierto tiempo, aunque se calcule en segundos. Hay que arreglar, pues, una instalación que produzca automáticamente cada medio minuto en el aparato tomavistas un paso igual a una vuelta de manivela. Veamos cómo estaba construido el de Marey:

Al lado del objeto a cinematografiar—una maceta de flores—y del aparato tomavistas se encontraba una especie de horca a la que estaba ligado con una cuerda un peso. La cuerda pasaba por una polea y se enroscaba en torno a un eje fijo que accionaba arrastrado por su peso. El eje estaba en combinación con la manivela de un aparato tomavistas y cada vez que aquél se ponía en marcha accionaba el aparato que producía una fotografía. Sobre el eje había un volante con dos aletas que giraba con él siempre que se quitase la muesca colocada en su campo de rotación. Esto se producía bajo la acción de un electroimán cuya armazón estaba fijada en la muesca; cuando la corriente pasaba por el electroimán la muesca detenía la marcha del eje y el aparato no registraba ninguna fotografía.

El aparato de Marey para regular la duración de cada registro de vista era todavía más curioso. Detrás de la horca se encontraba un depósito de agua cuyo contenido pasaba gota a gota en un recipiente fijado en la extremidad de la barra de una báscula y el otro extremo funcionaba como interruptor sobre la corriente del electroimán. Cuando este recipiente estaba lleno, su peso hacía bascular la barra cortando la corriente del electroimán mientras se vaciaba; un contrapeso volvía a dar después a la barra su posición de equilibrio y el recipiente se llenaba de nuevo gota a gota. Durante esta operación el volante y el eje giraban produciéndose una toma de vistas hasta el momento en que la aleta del volante tropezaba con la muesca nuevamente libertada por el electroimán. Cada vez que se llenaba el recipiente, la báscula de agua se inclinaba, la

operación volvía a comenzar de manera a obtener, a intervalos iguales, regulados por el paso del agua, una nueva fotografía. Después Marey y otros laboratorios de fotografía crearon instalaciones menos reducidas. En los primeros laboratorios se trabajaba a la luz solar abriendo solamente el techo de estas construcciones un poco semejantes a las de los graneros.

Pero en la toma de vistas intermitentes es absolutamente necesario tener para la iluminación un manantial de luz de potencia constante. Según las experiencias que se han hecho, la fotografía de la germinación y del crecimiento de una planta se logra mucho mejor a la luz casi regular de las lámparas de arco «Júpiter», pero hasta hoy los mejores resultados se han obtenido por el empleo de lámparas de incandescencia de gran potencia. La división cultural de la Ufa que realiza en este momento bajo la dirección del doctor Nicolás Kaufmann con Wolfram Junghans como director de escena y Paolo Krien como operador, una película intermitente sobre la germinación de los guisantes para el primer grupo de las películas habladas «Los secretos de las plantas», ha cubierto su estudio para películas culturales con vidrios de color rojo rubí. De esta manera se obtiene en el estudio una iluminación de intensidad siempre igual que no se modifica sino en el momento deseado encendiendo poderosas lámparas de mercurio.

En los progresos de la técnica se ha llegado a construir para la toma de vistas intermitentes fuentes de luz que se encienden automáticamente a intervalos regulares. Un profano puede representarse un aparato tomavistas intermitente en la forma siguiente: una instalación regulada por un mecanismo de relojería que acciona, por medio de una transmisión de correa, un aparato tomavistas, al cual se le hace dar una vuelta de manivela cada segundo, cada minuto o cada hora.

Las películas tomadas de esta manera son las más originales que se puede uno imaginar.

El hombre de los cien tipos

Es un descubrimiento más en la historia de los sobrenombres. Pepe Argüelles, joven actor que tantas películas ha rodado en España, y que en la actualidad se halla contratado por los estudios Paramount, de Joinville, para la filmación de asuntos hablados en castellano, acaba de obtener últimamente, el codiciado título de *Hombre de los cien tipos*. Pero no crea ustedes que se trata de cien caracterizaciones corrientes, no; Pepe Argüelles copia en cada uno de sus films, la figura más saliente de nuestro tiempo. Por ejemplo: en «Lo mejor es reír», apareció ante sus compañeros transformado en don Jacinto Benavente. En «Un caballero de truco», de Rafael Gómez «El Gallo». En otra, de don Santiago Ramón y Cajal, etc.

Hay hemos tenido la suerte de hablar con él y nos ha respondido:

—Amo el cine sobre todas las cosas. Muchas

En ellas no hay ni amor, ni muerte, ni historias sensacionales. Sin embargo, el ejemplo de la película «Los maravillas de las plantas» re-presentada hace unos seis años ha probado que el público no se cansa nunca de estas películas de plantas tan sencillas, pero, sin embargo, tan sorprendentes y tan apasionantes. Cada año, casi siempre al principio del verano, cuando el número de los espectadores disminuye en las salas de proyecciones las películas de este género atraen a las gentes al cinema.

Muchas veces se trata de una película de propaganda. El mérito de haber mostrado por primera vez en una película la acción eficaz del azogue en el crecimiento de las plantas corresponde sin duda a la Badische-Anilin und Soda Fabrick.

Esta fábrica estaba equipada con aparatos tomavistas intermitentes del tipo indicado más arriba; solamente la preparación de la experiencia duró varios años. Para citar algunas cifras diremos que la cinematografía de las experiencias sobre el crecimiento del maíz exigió la toma de 2.237 vistas repartidas en 87 días, la germinación y la floración del tabaco exigieron 5.306 vistas repartidas en 105 días.

Cuando se proyecta una película intermitente se ven pasar en la pantalla, como de costumbre, 16 fotografías por segundo. Pero supongamos, por ejemplo, que el registro se ha efectuado a razón de una vista cada media hora y entonces tendremos en 10 vistas las transformaciones sufridas por la planta durante ocho horas. En las películas de este género no hay necesidad, y me apresuro a consignarlo, del empleo de trucos cinematográficos, sino del registro normal de una película tomada con intermitencias. Es fácil a las personas que realizan estas películas representar el crecimiento de las plantas de una manera rápida o lenta, reduciendo o aumentando el intervalo entre cada toma de vistas. Como se ve la cinematografía abre a la botánica nuevas posibilidades de experiencia. ERWIN W. NACA

películas llevo rodadas y por un centenario que hiciera no conseguiría saciar esta sed que tengo de trabajar ante la cámara.

- ¿De dónde es usted?
- Soy asturiano.
- ¿Cuándo vino a Paramount?
- Hace seis meses.
- ¿Qué rueda usted ahora?
- «El hombre que asesinó», con Rosita Moreno y Carlos San Martín.
- ¿Qué hacía antes de dedicarse al cine?
- Teatro.
- ¿Qué film rodado en estos últimos años cree usted que es el mejor?
- «El desfilé del amor».
- ¿Y a su juicio, la artista más completa?
- Marlene Dietrich. Con ella, Maurice Chevalier, son los dos que más me gustan.
- ¿Cuál es la ambición más grande de su vida?
- Triunfar definitivamente.
- ¿Qué haría usted siendo rico?
- Vivir en un pueblecito de Asturias, con mi madre y mis hermanos.
- ¿En qué gasta la mayor parte de lo que gana?
- En libros. Me interesa mucho la literatura española.
- ¿Quiénes son sus mejores amigos en la Paramount?
- Todos.
- ¿Cuál ha sido la emoción más grande de su vida?
- Cuando me vi por primera vez en la pantalla. Después, cuando oí mi voz en una escena...
- Pepe Argüelles, calla. Se acuerda a él varios artistas: Carlos San Martín, Gabriel Algora, Pepe Brujo, Luis Llanusa, Helena d'Algy, Ricardo Puga... Y le dicen:
- ¿Vamos a dar un paseo?
- Vamos.
- Por entre los decorados de un seto se perdieron todos, riendo y charlando. Como si la verdadera felicidad les acariciara...



LABORATORIOS
INNOXA
• PARIS •

LECHE INNOXA

*Limpia, suaviza y nutre
el cutis. Indispensable a
las señoras que utilizan
polvos, coloretes y fards.*

Untese la cara por la mañana y
noche con un algodón empapado en

LECHE INNOXA

DESDE JOINVILLE

Una charla con Olga Tschechowa

En los estudios Paramount, de Francia, hay muchas cosas difíciles de conseguir y una de ellas es hablar con la célebre trágica rusa, Olga Tschechowa. Esta artista a quien conoce el mundo entero, ama la soledad infinita de la tarde, y a ese misterio indescribible entrega, soñando, el magnífico tesoro de sus confidencias, la ilusión y la vida, con el solo deseo de que nadie interrumpa el momento agradable, donde halla, siempre, un poquito de felicidad. Se pierde, inquieta, pensativa, extraña, bajo las ramas acogedoras de los robles gigantes, por los paseos enarenados, donde ellas proyectan su sombra alargada. Mira, de vez en cuando, al punto azul que surge en lontananza; clava sus pupilas azules en la lejana interrogación y piensa...

Muchas veces he querido acercarme a ella para saludarla y siempre, sin saber por qué, ha esquivado mi presencia, caminando por el sendero contrario. Dos meses justos la he perseguido inútilmente viéndome, por fin, fracasado en el loco afán que me hacía recordar su nombre...

Hoy, no he tenido más remedio que escucharla. Confieso que fué molesta para ella mi atrevida decisión, pero no había otra forma, y espero que al leer estas líneas ya no me guardará rencor...

Se había sentado en un banco de madera, junto al «plateau» «B», que es la parte más solitaria del jardín; tenía en sus manos, abierto, un libro raramente editado: literatura rusa contemporánea; no recuerdo el autor. Me acerqué despacio, siempre con el presentimiento de que se levantara al oírme. Hasta pasados unos minutos no se dió cuenta de que estaba a su lado. Me miró fijamente, sorprendida; hizo un gesto de asombro y sin darme importancia, creyendo tal vez que no iba a molestarla, continuó su lectura...

—Perdóneme—la dije—, soy un gran admirador de su arte y de su simpatía...

—Muchas gracias.
—Hace tiempo que vivía en mí este gran deseo de saludarla.
—Síntese.

¿Desea Ud. ser morena?

use **Afrik** *May-Wel*

Preparado que da al cutis el color Moreno Africano, tan preferido por las señoritas.

Pesetas 5,20 (sello incluido)

Para que el éxito sea completo, use los

polvos *May-Wel*

en los tonos oscuros.

Pesetas 2,15 caja (sello incluido)

Si no lo halla en su localidad envíe a

J. OLIVER - Cortes, 569 - Barcelona

en sellos de correo o por giro postal pesetas 6 para el Afrik y 2,50 para los polvos y se le remitirá por correo.

—¿Desde cuándo se dedica usted al cine?
—Debuté en 1922 con «Nora», de Ibsen. Dirigía la película el célebre «metteur en scene» americano, Murnau.
—¿Cuántas ha hecho desde entonces?
—Cincuenta y siete.
—¿Los títulos principales?
—«Troika», «Moulin Rouge», «El hijo del amor»...
—¿Qué era usted antes?
—Primero, escultora y después actriz en el Teatro Stanislaski, de Moscú.
—¿Cuándo ha sentido la emoción más grande de su vida?
—No puedo decirle; a cada instante siento una emoción.
—¿Y su momento más alegre?
—Cuando nací, aunque... no lo recuerdo. Dicen que gritaba mucho.
—¿Qué literatura la interesa a usted más?
—Leo en casi todos los idiomas.
—He oído que su abuelo fué escritor...
—¡Oh! sí; el célebre Anton Tschekoff...
—¿Qué haría usted siendo millonaria?
—Continuar con la misma vida que llevo.
—¿Dónde nació usted?
—En Kaukas, la montaña rusa.
—¿Su mayor ambición?
—Triunfar en este arte, definitivamente.
—Esto ya lo ha conseguido...
—El verdadero triunfo, no llega jamás.
—¿Qué «role» interpreta con más cariño?
—Todos los dramáticos.
—¿Es cierto que ha dirigido usted películas?
—Sí, y una de ellas es «Poliche».

Nuestras artistas cómicas AMALIA DE ISAURA

A cargo de tener una sorpresa muy grande. Al cruzar los jardines de Paramount City, he encontrado a Amalia de Isaura, la célebre maquetista española, a quien aplaudimos en todos nuestros escenarios. Iba acompañada de Imperio Argentina, Rosita Díaz, Antonio Martínez, Enriqueta Serrano y otros artistas. Rápidamente me acerqué para saludarla y cambiar con ella algunas palabras:

—¿Cómo, por aquí, Amalia?
—Pero... ¿no sabe usted nada?
—Absolutamente.
—Vengo a hacer cine. Un «role» muy importante en «La pura verdad».
—¿Cómo ha sido en usted esta decisión?
—Ya sabe que las variéles en España atraviesan una crisis lamentable. Es preciso lanzarse en busca de nuevos horizontes, y yo, he creído encontrar éstos aquí.
—Viene por mucho tiempo?
—Por ahora, esta película. Si quedo bien, haré otras.
—¿No echará usted de menos los aplausos españoles?
—Desde luego, pero hemos de pensar que el «talkie» puede darme más popularidad.
—Tiene usted bastante.
—Bastante, no. Nunca se triunfa definitivamente.
—¿Quiénes son sus compañeros de trabajo?
—Enriqueta Serrano, Manuel Busell, María Red, José Isbert, José Soria, Goyita Herrero, Pedro González, Pilar Castell, Valdivieso, Fredy Castel, etc.
—¿Buenos artistas?
—Algunos de ellos ya han demostrado con creces sus valores en la compañía del teatro Infanta Isabel.
—Y, ¿está usted contenta?
—Desde luego. Aunque esto era nuevo para mí, ya me siento como en mi propia casa. Dicen que el cine es difícil y yo no le veo por ninguna parte esa dificultad.
—Para usted que es una gran artista...
—Déjese de adjetivos. Una de tantas, y ya es bastante...

—¿Además del cine tiene usted otras aficiones?
—La literatura y el deporte.
—¿Qué la interesa más de París?
—Su atmósfera.
—¿En qué idiomas le gusta más trabajar?
—En alemán y francés.
—¿Cree que es fácil hacer cine?
—No. A mi juicio es más difícil que el teatro.
—¿El último asunto que ha rodado.
—«Das Kouzert».
—¿En qué país de los que conoce se ha sentido más feliz?
—Viajo mucho, conozco el mundo entero, y en todas partes me encuentro bien.
—Los dos callamos. Ella me ha ofrecido con esta charla su amistad y su simpatía. Pero no quiero abusar de la suerte y termino con otra pregunta:
—¿Quiere usted contarme algo interesante de su vida?
—¿Interesante? Nada hay en ella, tal vez... Me casé a los quince años con un primo mío. Nos habíamos criado toda la vida juntos. Como no tenía permiso de mis padres, me escapé por una ventana, sin ropa. Durante año y medio vivimos como dos hermanos y al darnos cuenta de que entre nosotros no podía existir otro amor, decidimos divorciarnos. El se ha vuelto a casar y uno a otro nos profesamos el mismo cariño de nuestra infancia...
—Volvemos a callar. Olga Tschechowa abre nuevamente el libro y lee. Comprendo que debo dejarla sola. Nos despedimos.
—Espero, señorita, que tendremos algún día otra ocasión...
—Cuando usted quiera.
Y, allí, sentada en el banco de madera, junto al «plateau» «B» quedó la maravillosa creadora de «Troika», esa artista genial a quien admira el mundo entero. MISS ANSON

—¿Cree en la suerte total del cine hablado?
—Cree. De día en día va conociendo nuevos secretos que le harán imprescindible. El público se ha acostumbrado a él, que era lo principal.
—¿Quién dirige su film?
—Manuel Romero, autor de «Las luces de Buenos Aires». Es un buen literato argentino. El diálogo está a cargo de Florián Rey. ¿Le conoce?
—El realizador de «La Hermana San Sulpicio»...
—Sí.
—¿Qué piensa hacer después que acabe su trabajo?
—Tengo entendido que me darán un rolé en otro asunto importante, pero si no entro en el reparto, volveré a Madrid, para atender a mi público, para escuchar nuevamente sus aplausos...
—¿Le gusta París?
—Ya lo conocía, y me encanta. Las horas que me quedan libres, las paso recorriendo todo lo que tiene de interesante...
—Y, ¿qué le gusta más de él?
—El Museo de Louvre, los Campos Elíscos, la plaza de la Concordia, en fin, todo. París es maravilloso.
—Callamos. Amalia de Isaura se despide y continúa mi paseo de siempre por los jardines de los estudios Paramount.

DEPILATORIO PERLINA
Novedad científica Exento de olor desagradable. Exquisitamente perfumado. **BLASCO-BARCELONA** POTE 3 P.T. SOBRE 0'50 P.T.

Correo Femenino

Creaciones parisinas para Hollywood

La principal «probadora» del gran establecimiento parisiense de modas de mademoiselle Gabrielle Chanel, madame Courtois, se ha trasladado a Hollywood con una colección completa de modelos de hilo de los que se presentarán en la exposición que la casa Chanel celebra tradicionalmente en París el 5 de agosto.

Madame Courtois adaptará estos modelos de hilo para otoño y primavera a los maniqués seleccionados por Mlle. Chanel durante su reciente visita a Hollywood, que ahora forman parte del establecimiento Chanel en los estudios Samuel Goldwyn.

Hecho esto, Mme. Courtois y los maniqués harán una exhibición de los modelos Chanel creados especialmente para los estudios Goldwyn, y estos vestidos serán hechos por Gloria Swanson y otras artistas de «Esta noche o nunca», y también por Ina Claire, Carol Lombard y Joan Blondell en «Tres rubias».

Bajo la base de los modelos originales llevados por Mme. Courtois se encargará en París los vestidos definitivos hechos con las telas elegidas por los técnicos de los estudios.

La primera de las creaciones de Mlle. Chanel para la pantalla será llevada por Barbara Weeks en la película «Palm Springs», donde aparecerá al lado de Eddie Cantor.

De interés para la mujer

El cuidado de las manos

Para proteger las manos se han puesto de modo el manichón, los mitones y los guantes; pero esos diversos medios de precaución no son eficaces más que en los casos en que la mano esté desocupada.

El trabajo constante a que están condenadas las manos, necesita, para su conservación, cuidados que sean a la vez vigorosos y refinados.

No debemos contentarnos con hacer la limpieza de las manos una vez por día como hacemos con otras partes del cuerpo. Se empezará por lavarse cada vez que las manos hayan estado en contacto con un objeto de dudosa limpieza, siempre que un trabajo material haya ocasionado esfuerzos complicados y cuando una deba hacer manipulaciones de una limpieza perfecta.

Los cuidados más elementales que deben administrarse a las manos son los lavados de agua jabonosa. Para esto es muy bueno seleccionar muy particularmente el agua que se emplea. Pero no es tan fácil conseguirlo. Siempre que se pueda debe emplearse agua de lluvia o hervida. Las sustancias calcáreas que contienen las aguas corrientes pueden contribuir a que la epidemia se ponga rugosa.

En todos los casos debe evitarse el contacto del agua fría con la caliente, pues es exponerse a tener la piel agrietada y en invierno a los sañaones.

Es más recomendable el jabón en pasta que el jabón en panes, por ser más fácil extenderlo sobre la piel. Debe hacerse bastante espuma de jabón durante un rato, no debiéndose secarse las manos hasta que el jabón haya desaparecido por completo enjuagándose en agua perfectamente clara, teniendo cuidado de que esté bien limpio el lavatorio. El enjuagarse bien las manos tiene su importancia, pues se expone a las descamaciones y enflaquecimiento de la piel.

Puede prepararse las pastas uno mismo o hacerlas preparar, para estar seguros de que no contienen ningún elemento nocivo para la belleza de la piel.

Esta pasta de almendras es muy fácil de preparar:

Almendras dulces y amargas, 250 gramos; jugo de limón, 60; leche, 30; aceite de almendras dulces, 90; aguardiente, 180.

Esta pasta no se conserva mucho tiempo, pero no ofrece tal inconveniente la preparada en la forma que sigue:

Aceite de almendras dulces 1,500 gramos; jabón blanco blando, 115; glicerina, 170; esencia de romero, 5.

Se mezcla el jabón con la glicerina y se va agregando el aceite de almendras dulces poco a poco.

La pasta de almendras y el jugo de limón son excelentes combinados como sigue:

Almendras dulces machacadas, 250 gramos; jugo de limón, 60.

Las manos, aun cuando esto parezca raro, no se deben lavar siempre con jabón.

Bastará lavarlas con jabón cuando se ensucien mucho. Las demás veces se hará el lavado con un poco de harina de maíz mezclada con glicerina y después se aclaran con agua tibia.

ESPECIALISTA AGRADECIDO

El famoso veterinario de Barcelona Don A. G. Raymond, considera que es su deber dar a conocer a las personas canosas la siguiente receta cuya preparación se hace de modo muy sencillo en su casa.

En un frasco de 200 grs. se echan 80 grs. de agua de Colonia (3 cucharadas de las de sopa), 7 grs. de glicerina (una cucharadita de las de café), el contenido de una cajita de «Orlex» y se termina de llenar el frasco con agua.

Los productos para la preparación de dicha loción, que ennegrece los cabellos canosos o descoloridos volviéndolos suaves y brillantes, pueden comprarse en cualquier farmacia, perfumería o peluquería, a precio módico. Aplíquese dicha mezcla sobre los cabellos dos veces por semana hasta que se obtenga la tonalidad apetecida. No tiene el cuero cabelludo, no es tampoco grasiento ni pegajoso y perdurará indefinidamente. Este medio rejuvenecerá a toda persona canosa.

Se debe usar para las manos jabón de glicerina, de leche o simplemente de Marsella.

Todas las noches se deben friccionar las manos con un poco de aceite de almendras mezclado con aceite alcanforado. Por las mañanas se deben lavar con agua tibia en la que se pondrá una cucharada de esta solución: alumbre, 100 gramos; agua de rosas, 300; alcohol de 90°, 100. Se dejan unos minutos en esta agua y después se secarán bien. Ya secas, se dará un poco de masaje con una mezcla hecha con tres cucharadas de miel, cuatro de almidón bien pulverizado y una de agua de colonia. Se dejan un rato con esta mezcla después del masaje y más tarde se enjuagan con agua y se untan con una mezcla de dos partes de glicerina, cuatro de agua de rosas y una de jugo de limón. Con estos cuidados se conservarán siempre las manos blancas, suaves y se les evitarán las arrugas.

La economía del menaje

El menaje de la casa es uno de los problemas que afrontan las personas al instalar un pequeño departamento. No todas estas condiciones de comprar muebles nuevos en un almacén, pagándolos al contado y por otra parte, si este pago se hace a plazos, resulta ello una verdadera capellanía, con la cual no se termina nunca. Queda el recurso de comprarlos usados en algún depósito donde se pueden adquirir a precios bajísimos, muebles que sin estar flamantes, se conservan, sin embargo, en perfecto estado, y mediante una ligera restauración, toman el aspecto de recién salidos de la tienda.

Cuando se es pobre, cuando los recursos no permiten equipar una casa, con todo el lujo y comodidad que se quisiera, es cuando el inge-

nio debe suplir a lo que no puede dar el dinero y la limpieza ha de ser el brillo y mejor atractivo de las habitaciones.

Por ejemplo, unos muebles llenos de polvo, en los que se advierte con la ausencia del plumero, la incuria de la dueña de casa, aunque aquellos sean de rica calidad, harán una impresión desagradable e invitarán al visitante a no ocuparlos y abreviar su visita, pues tras la visión del polvo aposentado en las maderas y en el suelo, viene las de las chinches y otros microbios propios de la mugre.

Pero si en la modesta salita, en el pequeño dormitorio, en la cocina que sirve a la vez de comedor, en el diminuto cuarto de baño, brilla el barniz de las maderas, la blancura de la porcelana, la transparencia de los cristales, el brillo de los metales, se sentirá inmediatamente de entrar una sensación de agrado, de alegría y la pobreza perderá su aspecto triste, para convertirse en un gesto simpático que da a las habitaciones un aspecto de elegancia, de buen gusto, pues habla de una mujer feliz, que canta allí la canción de la vida como trina el pájaro alegre dentro de una modesta jaula de cañitas.

La limpieza del suelo, es una de las primordiales, pues sobre un piso sucio, no puede colocarse nada limpio y es fácil mantenerlo cuidando de pasar dos veces al día el plumero o escoba de cordel a fin de quitar de las tablas el polvo que durante el tráfago se aposenta sobre ellas. Una vez por semana se limpiará con con petróleo o gasolina; una vez al mes, se le pondrá una ligera capa de cera y dos veces por año se hará lijat y encerar nuevamente por un individuo experto en esta clase de trabajos.

Para la limpieza del suelo, la mujer debe usar guantes de goma, pues de lo contrario sus manos sufrirán las consecuencias y se pondrán feas, haciéndose imponentables.

Para ahuyentar las cucarachas es muy buena la trementina. Donde haya estos molestos y asquerosos insectos, rocíese con esta sustancia y pronto desaparecerán.

Destrucción de cucarachas.—Se pone en los sitios invadidos el polvo siguiente:

Azúcar en polvo, 100 gramos; harina de trigo, 100; ártaro estibado, 10 gramos.

Las correderas acuden con preferencia a los sitios húmedos, calientes y sombríos. La limpieza es su mayor enemigo.

Tinte incombustible.—Póngase a hervir en un litro de agua 40 gramos de una sustancia mineral colorante, y añádanse 0'70 de copal (u otra goma resinosa), 4 gramos de tintura de nuez de agallas y 15 gramos de sulfato de indigo.

Los agujeros que quedan en la pared, después de arrancar los clavos, se tapan con serrín muy fino mezclado con engrudo. Para disimularlos mejor, se pinta luego encima del sitio del agujero con pintura del mismo color de la pared.

Destrucción de ratones.—Las hojas de menta alejan los ratones y dan buen perfume a la habitación.

También da resultado poner en la habitación invadida por estos molestos roedores, hojas de cinoglosa (lengua de perro), bien machacadas.

La caspa, además de hacer mal efecto sobre el pelo, da lugar, en muchas ocasiones, a la calvicie. Antes de someterse a un tratamiento médico contra esta afección que puede ser rebelde, porque en muchas ocasiones corresponde a algún trastorno en la salud, se debe ensayar la receta siguiente:

Un médico recomienda la aplicación del jugo de limón sobre el cuero cabelludo, teniendo cuidado de mojar lo menos posible el pelo.



MARY CARLYLE
Actriz de la M.G.M.

ENTRE LUCES Y SOMBRAS

 por CARMEN
 DE PINILLOS

¿Sabe usted que las películas no corren continuamente, sino que se detienen y corren de nuevo cada cuarentésima octava parte de segundo? ¿Sabe usted que la pólvora de algodón, la nitroglicerina, la plata, ciertos tejidos orgánicos del ganado vacuno y el alcanfor hacen posible la fotografía? ¿Sabe usted que trescientos cinco mil metros de película es labor descansada de una semana para un estudio cinematográfico? ¿Que no hay dos personas igualmente fotogénicas? ¿Que la cinta usada en la cámara no pasa nunca por el aparato de proyección? ¿Que el fotógrafo de retratos puede borrar o hacer desaparecer al sujeto, pero rara vez impartirle naturalidad?

Los fotógrafos cinematográficos, que toman películas de famosas estrellas, los fotógrafos retratistas, y los innumerables técnicos que trabajan en los laboratorios de los estudios de Hollywood, son individuos de quienes podría decirse con propiedad que se pasan la vida entre luces y sombras. Su destino es capturar imágenes a plena luz, desarrollarlas en la oscuridad y reproducirlas en la pantalla o en el papel con luces y sombras que den el movimiento y el parecido.

La materia prima de las películas consiste, como todo el mundo sabe, de celuloide transparente, cortado en tiras de 305 metros, de anchura convencional y con huecos de engranaje a los costados. Una de las caras de la cinta se deja al natural; la otra se cubre con la emulsión fotográfica en una serie de «marcos», divididos por breves espacios de cinta sin «tratamiento», constituyendo cada «marco» un negativo independiente sobre el cual pueden fotografiarse las imágenes.

La emulsión que se usa es la misma para

las películas que para las placas de fotografía. Se prepara con pólvora de algodón, nitroglicerina, gelatina orgánica de vaca, plata y alcanfor. Esta emulsión hace sensible el film a los rayos luminosos, aunque no se observa alteración alguna visible a raíz de la exposición hasta que la cinta se ha sometido al proceso del desarrollo.

La placa que se usa en el film se recupera después en el laboratorio al momento del desarrollo, colectándose cosa de 1.000 dólares en plata por cada trescientos mil metros de cinta, que constituye el promedio semanal de trabajo en los nuevos laboratorios de la Metro-Goldwyn-Mayer.

La película corriente es sensible al color tan sólo en las gradaciones del blanco y negro.

La nueva cinta policroma, más intensamente sensible en virtud de un baño de color, imprime todos los tonos y ofrece, por lo tanto, mayor viveza en los detalles del producto acabado.

La primera dificultad que confronta al «cineamatista» es el problema de las luces. Debe usar iluminación suficiente para que los detalles de luz y sombra queden bien marcados, así como para obtener la ilusión del volumen. Necesita dar «brillos» a las decoraciones del escenario, cierta apariencia de la «tercera dimensión». Realiza esto por medio del método llamado de «iluminación posterior», o sea arrojar la luz detrás de las personas u objetos para destacarlos del fondo. Necesita cuidar de que la luz no sea demasiado fuerte, para que los actores puedan tener los ojos abiertos, naturalmente, sin pestañear o fruncir las cejas o los párpados.

El segundo problema es disponer la luz de manera que resalten las facciones. No hay regla fija para esta operación, que difiere con cada sujeto. Los ojos de cierta persona pueden desaparecer por completo en la luz arreglada para otro rostro. Los cabellos rubios pueden aparecer «terrosos» en el mismo «close-up» o fotografía inmediata con luz adecuada para un galán de tipo moreno. Ahí es donde verdaderamente se luce el talento del fotógrafo. Tiene que echar mano de todo su

Joan Crawford,
 estrella de la
 Metro-Gold-
 wyn-Mayer
 luce este
 suntuoso traje
 de «soirée»,
 de seda color
 de albari-
 coque, que for-
 ma armoniosa
 combinación
 con el suave
 tono bronceado
 de su tez y el
 nuevo tinte ru-



blo de sus ca-
 bellos.

Su destino no
 es capturar
 imágenes a
 plena luz,
 desarrollar-
 las en la
 oscuridad y
 reproducirlas
 en la pantalla
 o en el papel
 con luces y
 sombras que

den el movimiento y
 el parecido.

MG-16074

arte y su habilidad para enfrentar esta dificultad individual, logrando un término medio en que se equilibren los efectos de la luz.

En seguida determina la clase de lente que usará. Si se trata de un «close-up» elegirá probablemente la de ocho centímetros, que da redondez y modelado más natural al rostro en la pantalla. Queda a su discreción el uso de discos y otros accesorios de esfumar, según los efectos que desee obtener.

Para enfocar su cámara dirige la lente al objeto más sutil que pueda encontrar, generalmente un pequeño diagrama de escritura muy fina, que se coloca a la distancia exacta que ocupará el sujeto central o sujetos que hayan de filmarse.

En las películas sonoras, el fotógrafo necesita usar la cámara «silente», encerrada en una cubierta aisladora, lo cual hace más difícil su labor a causa de la inaccessibilidad de las piezas en operación.

Antes de filmar definitivamente la escena, tiene que «corroborar» la acción de los actores y vigilar los movimientos de la cámara para que esté bien enfocada durante toda la escena, anotando los pasajes en que debe cambiar de foco mientras progresa la filmación de la cinta. Tiene, además, que cuidar de que la iluminación se mantenga uniforme todo el tiempo que se fotografía la escena. Y su preocupación final es asegurarse de que el micrófono no entre en el radio de visión mientras sigue a los actores para registrar el diálogo.

El escenario está dispuesto. El director ordena el «entrelazamiento», y la cámara es conectada al motor que regula su operación. El motor regulador que hace funcionar la cámara, pone también en movimiento el motor del aparato que corre la cinta de registro; de ahí el término de «sincronización», que tanto se usa en relación con las películas sonoras, y que significa que la acción se registra exactamente al mismo tiempo que el sonido y el diálogo. La película de la cámara registra la acción; la cinta del aparato de registro «fotografía» el sonido; y yuxtaponiéndolas en la impresión, se obtiene la película parlante.

El motor de la cámara principia a funcionar y la cinta del aparato comienza a desarrollarse. Corre a razón de veinticuatro «mar-

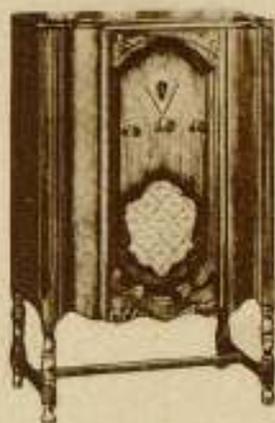
cos» por segundo sobre la rueda dentada que, enganchando en los huecos de los costados, la hace pasar sobre la pequeña ámina detrás del obturador. En oposición a la creencia general, la cinta no corre de continuo; sino que se detiene y corre de nuevo cuando el obturador se abre y se cierra para una exposición de una cuadragésima octava parte de segundo.

Durante esta breve exposición, la imagen, reducida por la lente, se imprime en la emulsión del film. A seguida de la exposición, la película sigue su trayecto en virtud de la rueda de engranaje, enrollándose en el carrete vacío hasta que se agota la carga del otro carrete.

La cinta ha sufrido ahora a exposición, y el carrete se lleva al laboratorio para desenrollar y revelar la película. En primer lugar, se corta una porción del extremo, conocida como «la prueba», la cual se somete a varios ensayos de desarrollo, pudiendo establecerse de esta manera la proporción exacta que se necesita para obtener los mejores resultados en la revelación. El tiempo normal de inmersión en el líquido revelador es de diez minutos, pasando la cinta a través de los depósitos en continua sucesión. Después del desarrollo, las imágenes se hacen visibles en razón de la eliminación del elemento de plata. Aparecen en forma negativa, viéndose negro lo blanco y blanco lo negro, asumiendo tonos análogos los demás colores. Otro baño en el líquido fijador, conocido como «hypos», y un lavado en agua destilada fría, tibia, pura o mineral, según sea necesario, completa el proceso, con excepción del secamiento. Antes de pasar al taller de impresión, la cinta se limpia y pule para quitarle todas las manchas de agua o de cualquiera otra materia.

En el taller de impresión se llevan a efecto otros ensayos para determinar la proporción de luz necesaria para sacar la prueba positiva. Generalmente se usa una luz de sesenta voltios. La película negativa se coloca sobre la película que no ha sido sometida a la exposición, y ambas se pasan por la máquina impresora. Un procedimiento análogo se requiere para la cinta positiva, lista ahora para ser proyectada, habiéndose convertido el negro en negro, el blanco en blanco, y los demás

COLUMBIA



El mayor prestigio en receptores radio.

Chassis de 5, 8 y 9 lámparas.

En mueble y combinado con fono.

URGEN REPRESENTANTES

RADIO-Saturno

Apartado, 501 - BARCELONA

tonos con el contraste natural que sea fotográficamente posible.

Las diferentes escenas se cortan, disponen y encajan siguiendo los episodios de la historia. Después que la prueba positiva se ha dispuesto en la forma conveniente, se somete la cinta a la aprobación de los directores del estudio en una exhibición preliminar antes de presentarla al público, y en seguida se corta la prueba negativa, disponiéndose las escenas de acuerdo al patrón aprobado. De esta impresión revisada se sacan las copias para la distribución a los teatros.

La proyección es un procedimiento inverso al de la fotografía, enfocándose la luz detrás de la película positiva, y engrandeciendo la lente las imágenes que aparecen en la pantalla.



ANTENA CINEMATOGRÁFICA DE PARÍS

Abel Gance, camino de Moscú por JUAN PIQUERAS

Yo he tenido un saludo jubiloso, para estos «centrofilos» que nuestro camarada Mateo Santos, hace insertar en las páginas de POPULAR FILM, diciendo que es ésta la única revista cinematográfica, que se ocupa

frecuentemente de los procesos del cine soviético.

Efectivamente. Nuestro lector asiduo, conoce perfectamente estas reincidencias de POPULAR FILM y las intenciones de varios de sus colaboradores españoles. Una simple ojeada por sus páginas anteriores, le pondrá ante una porción de artículos — simpatizantes todos ellos, con el film soviético — firmados por los camaradas Mateo Santos, Gómez Mesa y Juan Piqueras, autor de estas líneas.

Ninguna revista hispánica, ha divulgado — con la frecuencia con que lo ha hecho POPULAR FILM — los temas capitales del cine soviético; ha comentado las películas rusas en España y ha lanzado ojeadas sobre el proceso editorial del cine ruso.

Por esta serie de coincidencias, por este afán de llevar al espectador hispánico una divulgación literaria que le compense un poco de lo mucho que le ha escamoteado la Censura Cinematográfica Española — de antes y de ahora — es por lo que nos atrevemos a trasladar a nuestro idioma un reportaje que ha celebrado con el gran

«mettre en scene» francés, Abel Gance, un redactor de «Pour Vous».

Al hacer esto, estamos seguros, de que tan simpático por el film soviético, que ha nacido — semiconscientemente — en el espíritu de nuestro público más alerta, va a afirmarse definitivamente. Por encima de esos colores políticos, que crean los primeros enemigos al film ruso, hay una cosa formidable en las bandas soviéticas: su gran calidad cinematográfica y su gran contenido. Y esto, para todos esos espíritus alertas que denunciáramos antes, es una cosa realmente significativa.

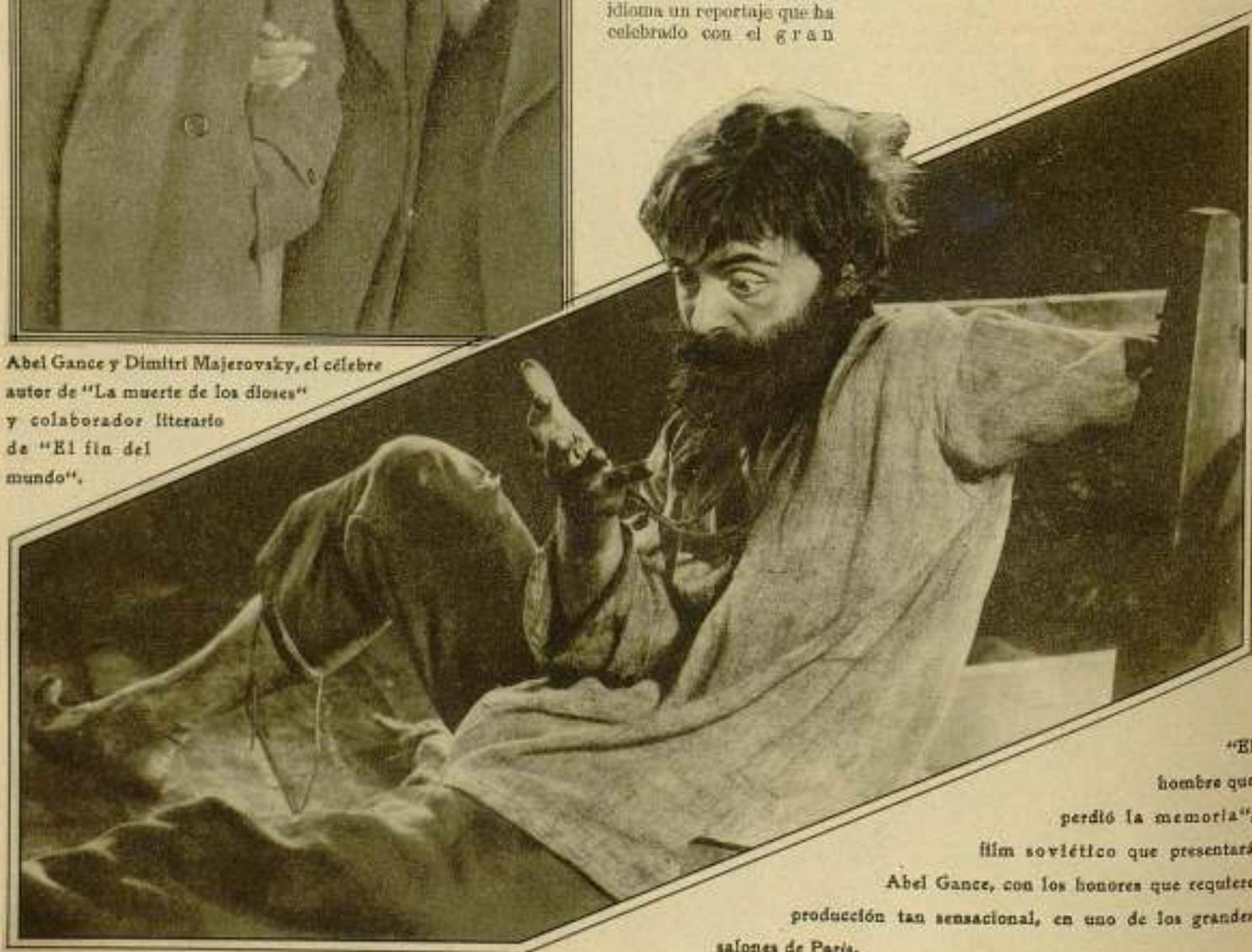
«Abel Gance — escribe Jean Beaux — me había dicho hace ocho días: «Venga usted a verme a mi vuelta de Berlín; tendré cosas interesantes que contarle.»

Yo no he faltado a su cita, y heme aquí de nuevo, entre cielo y tierra, sobre la terraza bañada de luz del «Champ de Mars», donde Abel Gance ha hecho un jardín suspendido.»

«Viaje excelente y fructuoso — me dice. Yo he podido establecer las primeras relaciones cinematográficas con los rusos, porque hasta ahora, ninguna producción europea — así yo «El ángel azul» — había penetrado en U. R. S. S. Pero de momento, puedo asegurar un escape a nuestra producción. Nosotros entraremos con «La Roue», sonorizada, punto de partida de nuestras negociaciones. Yo he po-



Abel Gance y Dimitri Majerovsky, el célebre autor de «La muerte de los dioses» y colaborador literario de «El fin del mundo».



«El

hombre que
perdió la memoria»,

film soviético que presentará

Abel Gance, con los honores que requiere
producción tan sensacional, en uno de los grandes
salones de París.

didó, durante los días pasados en Berlín con M. Antonov, director del organismo central del film soviético, poner en marcha otro proyecto: «Napoleón», o más bien, 1812, «La campaña de Rusia». Yo he encontrado el concurso más benevolente para emprender este documento histórico, y nosotros tendremos a nuestra disposición el material, los equipos conservados en los museos, el concurso de la Armada y, en fin, el cuadro mismo donde se desarrolló la epopeya.

—¿Film parlante?

—En todos los idiomas. Los alemanes hablarán alemán, los rusos hablarán ruso.

—¿A título de cambio, trae usted films rusos?

—Siete u ocho que serán sincronizados, bien en Francia o bien en Rusia... Uno de ellos, es la cosa más bella que ha creado el cinema. En su traducción literal puede llamarse «El camino de la vida»; ha sido dirigido por un director de escena de veinticuatro años, Ekk. Ninguna tendencia política, nada más que una inmensa poesía. Es la historia de esos niños rusos abandonados, entregados a ellos mismos, más desgraciados que los perros de Stamboul que, por lo menos, estaban alimentados; es la historia de su regeneración. Hay en esta obra un soplo de lirismo que arrebató todo. Yo tengo la intención de presentarla personalmente en Francia.»

«Otro film de los que yo traigo, posee también una rara cualidad de emoción. Es

«El hombre que había perdido su memoria», interpretado por Fedor Nitkin, cuya conciencia profesional es tan grande, que para incorporar el rol en donde usted le verá, se obligó a sí mismo a permanecer durante seis meses en un asilo de alienados.

Las obras de esta clase, repito, no tienen ninguna tendencia de propaganda, son simplemente humanas, no tienen patria; ellas poseen las alas necesarias para sobrepasar todas las fronteras.

Finalmente, yo he encontrado en el curso de mi viaje, una documentación precisa y precisa sobre la industria del cinema en U. R. S. S.

No debe estarnos permitido, «de parti pris», el dejarnos cerrar el mercado de este inmenso país, rodeado por muchas leyendas. No hay uno solo que haya visto que los Soviets no pagan; ello es tan tenaz como ridículo y falso. ¿Quién es el comerciante que, por inspirar confianza, comentaría por cerrar sus puertas. Yo le hablo a usted sin ningún espíritu político, y si, precisamente, se me ha elegido para entablar estas negociaciones, es porque se conoce mi independencia de ideas y mi alejamiento de todo sectarismo.»

—¿Está usted satisfecho de su embajada? Sería usted más feliz que nuestro diplomático oficial...

—Yo he obtenido resultados interesantes de «repechages». Sepa usted que la Sowkino (organismo central para el film) equipa actual-

OROCREMA

JABON DE ALMENDRAS

¡Tantas fórmulas de belleza que usted habrá leído y aun probado, y tan fácil y a mano como tiene una, sencilla, económica e infalible!

El uso constante en el baño y en el tocador, propio y de los suyos, del famoso jabón

OROCREMA

de pasta de almendras, glicerina y aceite de coco.

¡No olvide que se imita!

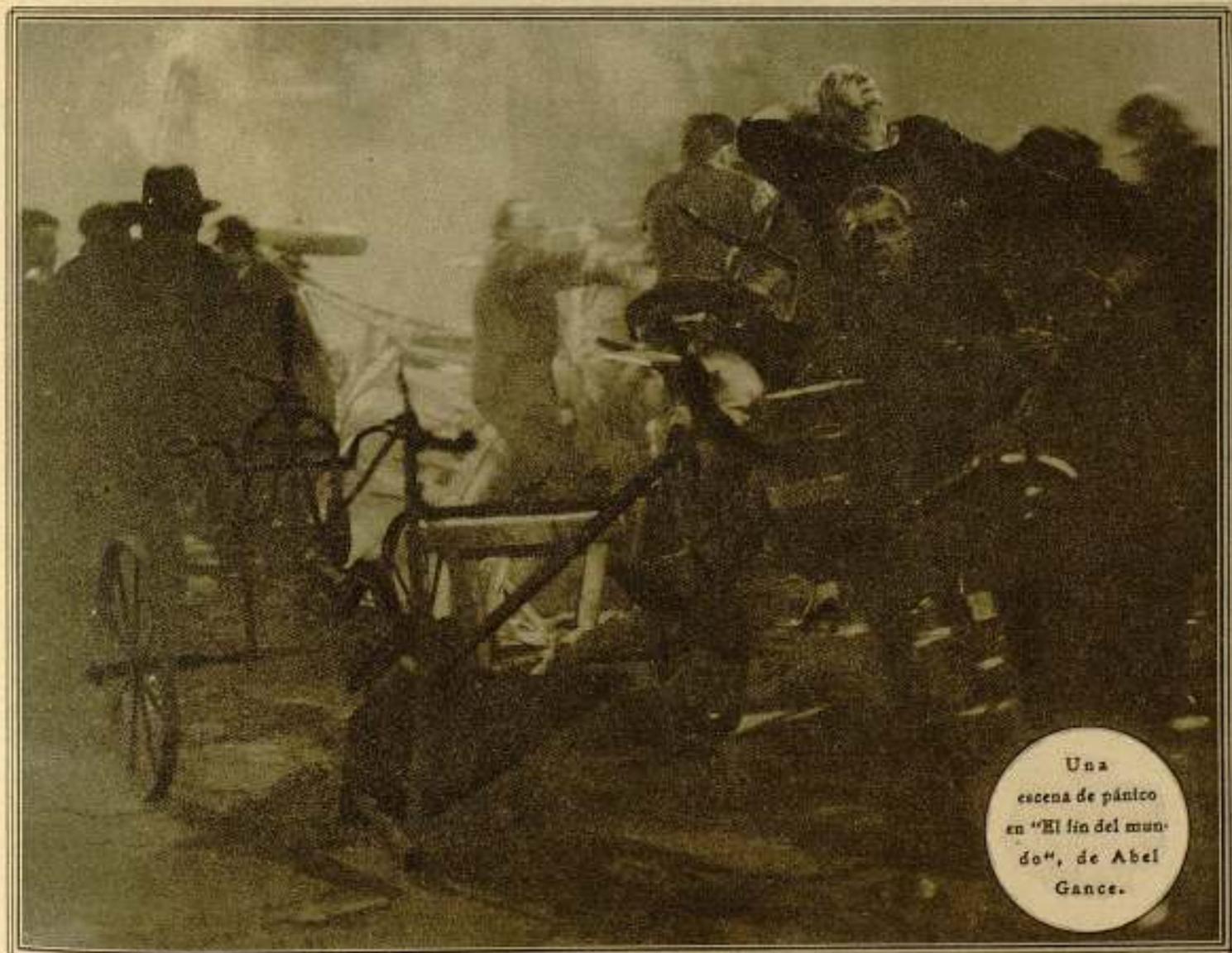


LOS PERFUMES DE TASARA ALFONSO XII, 11

BADALONA

mente 1.500 salas para el film parlante y que a 15 kilómetros de Moscú se ha creado una ciudad cinematográfica, Potlikba, más moderna que Hollywood y de la que usted podrá hacerse una idea cuando sepa que pueden rodarse quince films diferentes en la misma jornada.

(Continúa en Informaciones)



Una escena de pánico en «El fin del mundo», de Abel Gance.

Rasgos y gestos

por
AUGUSTO YSERN



Emil Jannings, ¿maestro de la caracterización?

El y Lon Chaney—el malogrado actor de la Metro—han rivalizado siempre en superarse el uno al otro. Jannings, definitivamente, consiguió la victoria sobre su contrario hace bastante tiempo...

Ahora que el hombre de las mil caras ha dejado de existir, por desgracia, Emil, el alemán, ocupa el primer lugar en este tan difícil arte.

Cinco capítulos célebres en la novela de su vida: "Tartufo", "Variété", "El destino de la carne", "El patriota" y "El ángel azul". Cinco personajes "vividísimos" magistralmente por Jannings.

Un tipo contrabando con toda clase de veleidades mundanas, que bajo la capa exterior se finge sincero amigo para después burlar cínicamente a su mejor compañero ¡y nada menos con su mujer! El otro no creía así a su amigo, lo consideraba su mejor y más fiel camarada. No era así, todo había sido un engaño, una farsa.

Otra pirueta de la vida. Se llama Boss. Es un artista de circo. Trabaja con el otro hombre y una muchacha. El conflicto surge siempre y como vulgarmente se dice: uno sobre. Ahora es Jannings el que ha sido burlado. Es su sino.

Por otra parte no hay

agradecimiento en en la muchacha. Recogida por Boss desde pequeña, éste ha mostrado hacia ella, prodigamente, toda clase de cariños, una desinteresada protección. ¿Para qué?

Un viejo burgués. Hogar feliz en el que se pasan los momentos más plácidos de la vida: cariño, una mujer, unos hijos...

Afuera, en el exterior, vicios, pasiones, amores adúlteros, situaciones comprometidas...

Augusto Schilling era el cojero de un banco. Más tarde tiene que realizar un viaje para tramitar unos valores. En el trayecto a Chicago una mujer rubia—Mayme—mujer fatal de las que fuman cigarrillos, se cruza en su camino. Una mirada basta para afirmar que se han gustado el uno al otro. Augusto ya no es un hombre. En manos de esta mujer es un chiquillo. Un cabaret en la ciudad. Allí Augusto llevado por Mayme es robado por algunos maleantes. Mayme a su vez le quita los valores con el mayor descaro. Se ríe de él. Augusto se abalanza sobre ella con el propósito de recobrarlos. Un silletazo sobre la cabeza dado por uno de los compañeros de Mayme pone fin a la contienda.

Augusto ha sido colocado en la vía del tren. Se revela contra uno de los handíes. Vence en la lucha y coloca al ladrón en los rieles del ferrocarril. Un tren aparece apresuradamente. Augusto huye y el otro muere triturado por el tren. El otro tenía la documentación de Schilling. La noticia se ha extendido con gran rapidez: Augusto Schilling ha muerto.

El verdadero Schilling tiene ahora bastante con su remordimiento después de la muerte de aquel hombre.

Han pasado algunos años. El viejo Schilling—cuya cara cubre una tupida barba—pasa al acoso por un teatro de la población. Un anuncio luminoso que dice así: "Augusto Schilling", atrae poderosamente su atención.

Su hijo mayor, al que él enseñaba a tocar el violín, ha llegado a la cumbre del triunfo. Jannings quiere ver a su hijo; reúne unas cuantas monedas y toma una entrada de galería. Al terminar la función, Jannings le espera en la puerta del teatro. Un automóvil espera al joven violinista. Antes de partir, su hijo, al ver el viejo, le da una moneda.

Nochebuena. El viejo quiere ver a su familia en aquella noche tan feliz. Llega a su casa. Cree que no debe entrar. Sería un sonrojo para él. Se sube sobre unos cajones para mirar por la ventana. Ve a sus hijos—fáltan dos, han muerto—y su esposa muy dichosa y contenta preparando el árbol de navidad.

Un guardia quiere detenerle, creyéndole un ladrón. Su familia sale afuera a verlo que pasa. Jannings se avergüenza, quiere alejarse de allí. Permanece con la cabeza bajada. La esposa indica al guardia que lo suelte. En una noche como aquella todo el mundo de-

be pasarlo bien. Su hijo mayor da una limosna para el buen viejo y éste, triste, desconsolado se va alejando a intervalos con el corazón destrozado, mientras una nieve fina va cubriendo su ruido gálgano...

Epoca revolucionaria. Pablo I Zar de todas las ruinas. Intrigas palaciegas, amores... sobre todo, este ambiente destaca el despotismo del Zar. Tres locustas de su misma persona: cruel, loco y déspota. Ha mandado matar a un súbdito. Este es el que más tarde cuando él preguntara: ¿Quién se atreverá a poner la mano sobre mí? Le matará como venganza a su proceder salvaje.

Jannings es ahora Manuel Nath. Un profesor. Él lleva una vida ordenada, metódica. A las ocho en punto ha de estar en su clase para empezar las explicaciones. Sus discípulos se movían de él a más y mejor. Un día, a la salida de clase, el profesor habla con un alumno—un chico rubio, tímido—, el cual le acompaña a su casa. Una vez allí, el discípulo interrogado por el profesor acerca del mal trato que para él tienen sus compañeros de escuela, éste le dice que le tienen "bincha" porque no quiere acompañarles a "El Ángel Azul", un "cabaret" de la ciudad en el que "Lola-Lola" es su más refu-

gente estrella, su atracción principal. Jannings marcha al "cabaret" en el que suponen estarán sus alumnos—con objeto de reprenderles—, y ese rendido en la red amorosa que "Lola-Lola" le tiende con la mayor facilidad. Todo acaba en boda. El sienta mucho tener que abandonar su querida y amada escuela, pero el director del colegio así la ha ordenado. Unos cuantos años de felicidad. Después, la terrible nueva de que "Lola-Lola", debido a su excesiva frivolidad, "flirtea" ya con otro galanteador, que se reúne con ella a sus asghar, encuentra su marido bendito en el escenario. Es un clown. Ayuda a un prestigiatador que le saca palomas de debajo de su sombrero de copa. Después un "Ka-ki-ki" que llega al alma. La función se ha suspendido por unos momentos: ¿motivos?

El profesor Nath, viendo que un caballo le arrebató el amor de su esposa—y todo por culpa de ella—, se vuelve loco, vocifera y al fin zarandea a su mujer, que cae rodando hacia un rincón de la habitación. Sus iras se sacian ahora con el "gunpo" galanteador, al que también logra derribar. El público va a ver lo que pasa entre bambalinas. Se entera de todo. Más tarde la función se ha reanudado. Mientras "Lola-Lola", canta una bella canción, Nath se va alejando poco a poco del "cabaret". Es de noche. ¿Adónde se dirige? Vuelve a la escuela. El portero le abre la puerta. Una vez dentro, allí, entre la penumbra,

• Popular film •

sentado en su mesa de profesor y con la soledad propia de la hora, yace con las manos crispadas por la muerte y abandonado de todos.

He aquí a grandes rasgos los tipos "ismortales", que Jannigs ha interpretado tan maravillosamente y que corresponden exactamente a los cinco capítulos de su actuación en la pantalla.

Con su acierto de costumbrista incorpora al lienzo los seres más extraños, los rostros más "difíciles". Su juego de expresión y de gesto hacen de este actor una de las de mayor fuerza emotiva que tiene el cinema.

Su mismo temperamento artístico influye grandemente en los actos de su vida privada. He aquí lo que con motivo de esto dice el escritor norteamericano A. L. Woolbridge:

Cuando desempeñaba el papel de cajero en "The Way of all Flesh", vivía en absoluto de su parte. Es más, dejó de ser para compañeros y esposa el bueno y estimado Emil Jannigs. Su lugar lo ocupaba sólo el "August Schilling": Apenas hablaba, comía poco y evitaba todo trato. Vivía como en continua y profunda meditación. No recibía visita alguna. Su señora, temiendo molestarle, decidió salir de la ciudad en tanto la película estuviese en producción.

Su ayuda de cámara, Koenig, dijo: —Esta no es la primera vez que nos acontece; la señora tuvo que dejarle cuando "La última carcajada". ¡Dios mío, cuanto llegué a oír al viejo portero aquél! Cuando "Faust", mi vida no fué poco miserable. Mi señor estaba siempre como rodeado de misterio, y diabólicas eran sus

ocurrencias; llegó hasta temblar.

Cuando "Nerón", temí que el señor Jannigs moriría víctima de la glotonería. A la sola idea de que era un insolente romano engordó quince libras. Y cuando trabajaba en "Enrique VIII", estaba verdaderamente intratable. Fué entonces cuando su esposa resolvió dejarlo solo mientras tuviese que desempeñar un papel que no le gustase.

En el reino de los Sunlights, de la luz y de la sombra, Emil Jannigs ha sido,

es y será, mientras no haya otro que lo supere, el maestro indiscutible de la caracterización.

George Bancroft

El Goliath de la pantalla. Cuerpo fornido. Una cara con pecas. El puro—viejo amigo de su boca—, es mordisqueado por él con la furia propia de sus dientes de lobo.

Su divisa es la bestialidad. Expliquémonos. Hagamos memoria. Sólo un título: "Los jinetes del correo".

uno de sus primeros vehículos, dirigido por James Cruze, señala la aparición de Bancroft en el argenteado tapiz. De esto hace ya muchos años, pero ya empezaba a querer hacerse "el amo", a zurrar a todo el mundo. Su cara era de gestos bruscos, de facciones gruesas, groseras, mejor dicho. Era un perdonavidas en ciernes.

Han pasado unos cuantos años. Nuevamente está en nuestras pantallas Bancroft.

Ahora ya no es el "villano", ni el "malo"; ahora es la estrella, el protagonista del film.

"La ley del hump" le dió la categoría. Bancroft—"El toro"—personifica el jefe de una banda de ladrones. Todos han de acatar su voluntad a menos que quieran recibir, a cambio de su rebeldía, unos puñetazos de George. El se siente feliz. Su diversión favorita consiste en estropear el físico a cuantos así lo quieran o se lo propongan, con su fuerte punch.

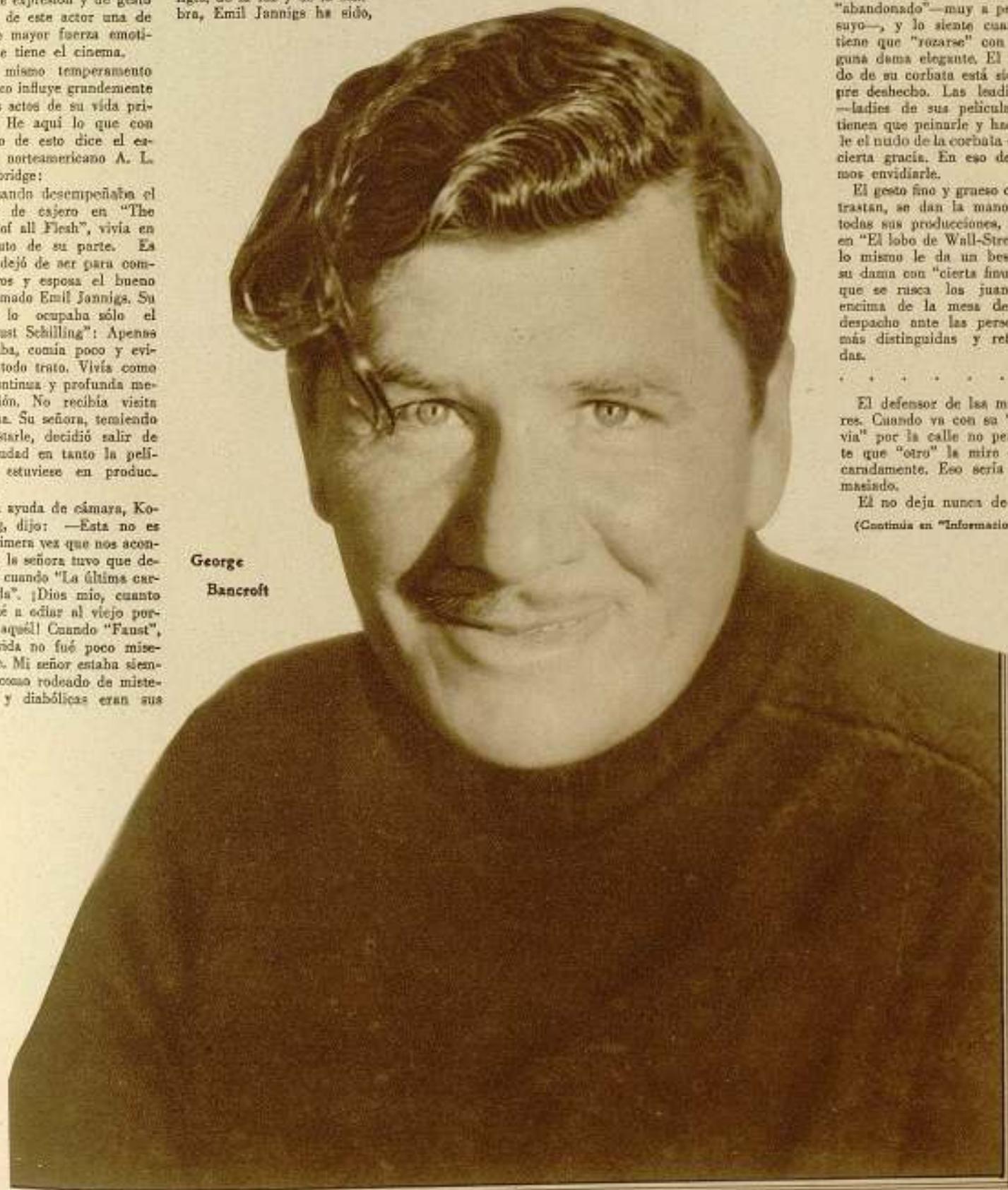
No nos lo imaginamos nunca bien peinado. Es un "abandonado"—muy a pesar suyo—, y lo siente cuando tiene que "rozarse" con alguna dama elegante. El nudo de su corbata está siempre deshecho. Las leadings—ladres de sus películas—tienen que peinarle y hacerle el nudo de la corbata con cierta gracia. En eso debemos envidiarle.

El gesto fino y grueso contrastan, se dan la mano en todas sus producciones, así, en "El lobo de Wall-Street", lo mismo le da un beso a su dama con "cierta finura", que se rasca los juanetes encima de la mesa de su despacho ante las personas más distinguidas y refinadas.

El defensor de las mujeres. Cuando va con su "novia" por la calle no permite que "otro" la mire descaradamente. Eso sería demasiado.

El no deja nunca de dar (Continúa en "Informaciones")

George Bancroft



Los grandes estrenos
de la
temporada
1931-32



FilmoTeca

de Catalunya

La Paramount presentará en la temporada que se avecina
un film titulado

El teniente de la sonrisa

del que forman el primer plano interpretativo, Maurice Chevalier, Claudette Colbert, Miriam Hopkins y Charlie Ruggles.

El director es Ernest Lubitsch el gran animador de los ambientes frívolos y mundanos.

¿Qué más dice que la juventud ha perdido su empuje? A juzgar por lo que se ve en el cinema, la nueva generación tiene más bríos que nunca. En los estudios de la Metro-Goldwyn-Mayer, por ejemplo, hay reunido actualmente un grupo de «jóvenes talentos» que están probando su mérito de manera notable.

Robert Montgomery, por ejemplo, ha llevado la bandera de la juventud a muy respetables alturas. No hace sino dos años que esta robusta combinación de buen humor y gentileza entró por primera vez en las oficinas del estudio, un extraño en Cinelandia, sin la menor experiencia cinematográfica. Su juventud lo hizo «el hombre ideal» para protagonista de «Vida estudiantil». Esta oportunidad era lo único que necesitaba Montgomery para darse a conocer: la chispa de su inspiración se convirtió en llama.

El público, por supuesto, no tardó en reconocer su talento. Recientemente, cuando Montgomery fué a pasar sus vacaciones a Nueva York, el estudio le obligó a interrumpirlas bruscamente: tenía que volver a Holly-

wood... La demanda por sus películas era demasiado insistente. Montgomery hizo de tripas corazón, y regresó antes del tiempo fijado. Y ¡oh, sorpresa! Al volver encontró su nombre en la lista de las estrellas.

Y ¿qué me decís de Dorothy Jordan? Desconocida en 1929, la diminuta actriz ha hecho, como quien dice, una airoísima travesía por estos escabrosos mares del cinema. Hace dos años que la «pequeña Dorothy» apareció por primera vez en la pantalla, en «Magia negra», si hemos de ser exactos. Su juventud, así como su

Raymond
Milland



La inquieta juventud



Conchita Montenegro, que obra su frágil cintura en danzas españolas.

habilidad excepcional, le ganaron buenos papeles en película tras película. Como Montgomery, gustó al público, y como él, fué obteniendo oportunidades cada vez mejores. Y hasta aquí la historia..., pero todavía nos falta por oír de Dorothy Jordan en el futuro.

Clark Gable—ochenta kilos de simpatía y juventud—no sabía nada de películas hace poco menos de un año. Ciertamente que había trabajado en el teatro, pero por muy poco tiempo. Y sin embargo, en unos cuantos meses se ha labrado una envidiable reputación. Su

· Popular film ·

por CONCHITA URQUIZA



Edwina Booth, una de las recientes bellezas ingresadas en el cinema.

trionfante carrera puede medirse, no por años, sino por meses en tanto que su edad la coloca entre los actores de la nueva generación.

Kent Douglas apenas si se había quitado el maquillaje que usara en «Al amparo de la ley», su primera película, cuando ya lo estaban llamando para que hiciera otra. Este muchacho, que vino al mundo no hace mucho más de veinte años, se cuenta ya entre las «curas conocidas» del cinema.

Y ahí tenéis a Conchita Montenegro, la joven bailarina y actriz cuyo rostro han llevado las películas hispanas a todos los rincones de España y América Latina. Y si hay alguno que diga todavía que la juventud está echándose a perder, que pruebe a aprender el inglés en menos de ocho meses, porque eso fué lo que hizo Conchita, el señor. Es tan lista como buena actriz y muchacha encantadora, y que es encantadora y buena actriz, lo ha demostrado de sobra con su caracte-

terización de «Tamea», la sirena de los mares del Sur, en «Never the Twain Shall Meet».

Ray Milland es otro de los jóvenes que están «haciendo algo». William Bakewell no tiene un cuarto de siglo sobre las espaldas, y su trabajo en «Los tontos bailan» no merece del de un veterano. Edwina Booth, la Diosa Blanca de «Trader Horn», puede también contarse entre la joven generación. John Mack Brown estudiaba todavía en la Universidad hace un par de años. Joan Marsh acaba de salir de la adolescencia...

Y así sucesivamente. Esta «inquieta» juventud no está defendiendo lo suyo... Está enseñando el camino.

Otra artista para «La edad de amar»

Los Wilson ha sido prestada por la Universal a Howard Hughes para interpretar un papel de segundo orden en «La edad de amar», primera película que protagonizará Billie Dove para los Artistas Asociados. También ha sido contratada Mary Duncan, a quien se ha cableografiado en París, donde se hallaba.

«La edad de amar» ha entrado ya en producción y tendrá un excelente cuadro de intérpretes, pues además de Billie Dove, Lois Wilson y Mary Duncan, lo componen Charles Starrett, un antiguo «aso» futbolístico de Dartmouth, Edward Everett Horton y otros artistas.

Frank Lloyd dirigirá la película, habiendo colaborado en la adaptación de la novela de Ernest Pascal.



Dorothy Jordan, la bella ingenua de la M.-G.-M.

atractiva cara morena, que admiramos en «Los tontos bailan», «The Secret Six», etcétera, sobresale ya entre las filas de las actores juveniles.

Karen Morley es otra actriz que está plantando muy alto la bandera de la juventud. Su primera aparición la hizo al lado nada menos que de Greta Garbo en «Inspiración», y la más reciente en la gran película de W. S. Van Dyke, «Never the Twain Shall Meet». Su

DESDE PARÍS Blanca Negri, será la estrella más popular del mundo



Esra bellísima y notable artista que tantos triunfos ha obtenido por España con sus bailes y canciones, acaba de actuar en el Teatro Nuevo, de Barcelona, junto a Harry Fleming, el rey de las danzas disparatadas. A su lado conoció días de verdadera felicidad, proporcionada por los aplausos ensordecedores que el público la dedicaba, y hoy desbosa de volar en busca de nuevos horizontes, con los ojos sedientos de lejanía, se ha presentado en París, marco adecuado para su arte inimitable y para su hermosura peligrosa. Sólo unos días va a permanecer en la Ciudad Luz. Lo preciso para dejar, en su ambiente seductor, el perfume delicioso que la rodea. Perfume de Gloria.

Nos hemos apresurado en la estación, precipitadamente. Yo no la esperaba. Pero el azar, formidable tejedor de aventuras, hizo que nuestros ojos sintieran el valor de la caricia breve...

—¿Usted aquí?— me dijo, mientras se apeaba del vagón.

—Que yo esté aquí, no es extraño, pero usted... ¿Qué viene a hacer a París?

—Tengo un contrato de tres días, para trabajar en un elegante teatro.

—¿Tres días?

—Verá usted: Querían hacerme firmar para seis meses, pero mis compromisos en España, no me lo permitían, y acepté este tiempo que me quedaba libre de una a otra actuación.

En la calle, tomamos un taxi que nos llevó, rápidamente, hasta el Hotel Mont-Thabor, donde habéis de hospedarse...

—He oído que tiene usted amores, con...

—Con un príncipe?

—Justo.

—Lo más natural del mundo. ¿Se asusta usted? Yo soy una reina...

—Reina del arte y de la hermosura...

—Guasón.

—Y, cómo ha sido para...

—Muy sencillo. Hice un viaje por Europa. Y en una playa elegante y cosmopolita del Sur de Francia, nos conocimos. Yo no sabía quién era. Ni lo supe hasta pasados unos meses. El mismo lo confesó.

—¿Y qué hizo usted entonces?

—¿Qué iba a hacer? Continuar queriéndole, como le quería...

—¿Pero está enamorada de verdad?

—¿Qué se ha creído usted? ¿Acaso mi corazón no es como el de todo el mundo? Le quiero, sí, le quiero... Y pienso casarme con él.

Callamos. El mozo va dejando en la habitación maletas y baúles. Ella se sienta, me ofrece una silla a su lado y continuamos la charla:

—¿Cuándo piensa usted casarse?

—No lo sé. Yo... francamente, tengo mucho miedo a los hombres. Son ustedes muy malos. Demasiado malos. De solteros, nos ilusionan haciéndonos creer en un amor fantástico, pero de casados, se olvidan fácilmente de nosotras... por... los negocios.

Bianquilla abre una maleta de cuero. Está llena de libros.

—¿Lee usted mucho?— la digo.

—Véase la muestra.

Tomó uno de ellos, y leo en la portada: «Versos de Omar Khayyam». Otro, dice: «Amado Nerco. La amada inmóvil»...

—Pero, ¿conoce usted a Omar Khayyam?

—Me lo sé de memoria...

—¿Es cierto que va usted a hacer cine?

—Sí. Estoy en tratos con una importante marca extranjera. Me ofrecen una cantidad respetable, para hacer seis películas al año...

—¿Va usted a aceptar?

—Naturalmente. Y le aseguro que será la estrella cinematográfica más popular del mundo. Tengo fe en mí. Y siento una afición loca por el «talkies». Esta casa me ofrece un camino lleno de rosas, que me llevará al triunfo definitivo. Mi nombre lo conocerán todos los públicos del mundo entero, como el de Clara Bow, Greta Garbo, etc. Debo aceptar y acepto... El primer film, creo que se titula: «Días de amor y de gloria». Las primeras escenas serán rodadas en la Costa Azul...

—¿Cuándo empezará usted?

—No puedo decirle... He dicho, acepto, pero, es, si me dan lo que quiero...

Volvemos a callar. Blanca Negri queda un momento pensativa. Me vuelve a mirar, ofreciéndome el encanto de sus grandes ojos negros. Ojos de reina mora, que llevan en su interior un misterio indescribible... Después:

—¿Vendrá a verme trabajar?

—Encantado.

Y en el Hotel Mont-Thabor, dejo a la artista que han aplaudido todos los públicos de España. La más bonita, la más inteligente, y la que pronto, muy pronto, será famosa en el mundo entero.

MARIO ARNOLD

París, junio.



· popular film ·

pantalla còmica



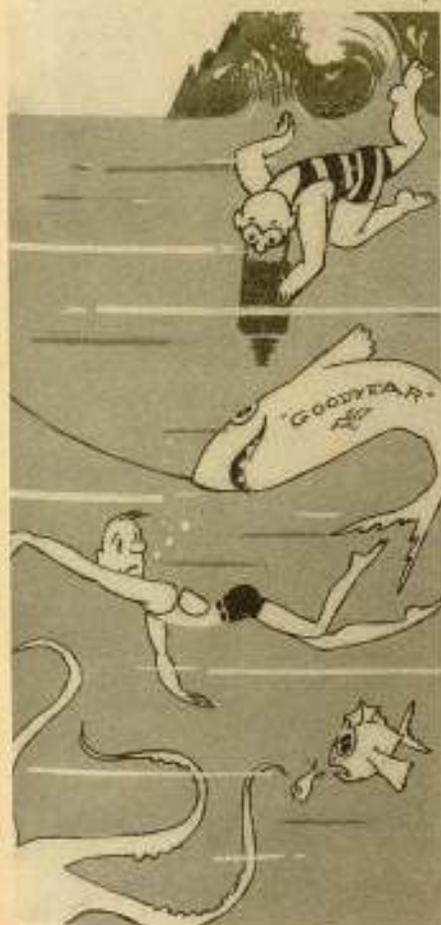
"Sombras blancas"



"Sin novedad en el frente"



"Misterios del Africa"



Noticario Universal



"La escuadrilla del amanecer"



"Tempestad sobre Montblanc"



EL ESPAÑOL Y LA YANQUI

Valentín Parera es uno de los pocos artistas de mérito con que cuenta el cine español. Su inquietud y su afán de dar expansión a su temperamento lo han empujado hacia los estudios extranjeros, no por desamor a España, sino por honrarla fuera, ya que aquí el artista de cine no puede hacer otra cosa que anularse en el desprestigio que envuelve nuestro mezquino mundo cinematográfico.

Así no queda más remedio al que se considere con fuerzas para llegar a los primeros planos de la pantalla, que emprender la ruta de los estudios europeos o de los americanos. Que es el caso, entre otros, de Valentín Parera.

Después de trabajar, accidentalmente, en varios estudios europeos, el destino ha empujado a Parera a Hollywood, la ciudad del celuloide, la inmensa fábrica californiana de películas.

Allá ha encontrado Valentín Parera ocasión de actuar, y algo mejor todavía: el amor. El amor encarnado en la grácil figura de una artista de tan alto prestigio como Grace Moore, que de la ópera ha pasado a la pantalla bajo el signo de la Metro-Goldwyn-Mayer.

A mediados del mes pasado, en Cannes, Francia, Valentín Parera y Miss Grace Moore, el español y la yanqui, han unido sus vidas.

Que la suerte les acompañe.



La fiesta de los Angeles

por

MIGUEL DE ZÁRRAGA

Dentro de pocos días—el 4 de septiembre— se celebrará el 150 aniversario de la fundación de la ciudad de Los Angeles por don Felipe de Neve. Con tan fausto motivo se han organizado innumerables fiestas, y, como era de suponer, a ellas se adhieron las estrellas de Hollywood. Puede, pues, imaginarse la brillantísima deslumbradora de todos los actos que se anuncian. Durante nueve días con sus nueve noches, la perla de California será la admiración de los muchos millares de forasteros que llegarán de todos los rincones de los Estados Unidos a contemplarla y recrearse en su belleza. Paradas históricas, bailes, conciertos, carreras, desfiles de tropas, exhibiciones de las flotas aéreas, clásicos rodeos, funciones de teatro al aire libre y, sobre todo ello, el cielo azul incomparable de esta tierra de ensueño y maravilla serán los espectáculos que se nos brinden.

Los artistas hispanos, presentados por el popular Consejero de Relaciones Extranjeras, Jos. B. Polonsky, fueron recibidos solemnemente por el alcalde de la ciudad, John C. Porter, quien en sentidas frases expuso su gratitud por la cooperación de aquéllos y aprovechó la oportunidad para dedicar un cariñoso recuerdo a las glorias de los españoles y de los mejicanos, que hicieron posible el establecimiento y el progreso del primitivo Pueblo de Nuestra Señora la Reina de los Angeles, hoy la quinta Metrópoli de América.

El alcalde Porter hizo depositario al Consejero Polonsky de un artístico pergamino en el que escribiéndose un cálido mensaje de confraternidad, que fué firmado, a la vez que por Porter y por Polonsky, por los cuatro artistas que se eligieron

como representantes de la colectividad hispana: Lupita Tovar, la encantadora estrella mejicana de la Universal; Virginia Ruiz, otra deliciosa actriz mejicana de irresistible atracción; María Calvo, la veterana característica española, y José Crespo, el astro máximo es-

pañol en la pantalla cinematográfica... Hollywood, 1931.

La pantalla da repentina celebridad a dos hermanas

ENTRE las historias, no escasas por cierto, que se cuentan en Hollywood acerca

de personas que pasaron del anonimato a la celebridad en un abrir y cerrar de ojos, pocas tan extraordinarias como la de dos hermanas: Sally O'Neill y Molly O'Day.

La primera, que trabaja en la película detectivesca de la Paramount «Asesina-

to por reloj» (Murder by the Clock), debutó en la pantalla en el primer papel de Mike. En cuanto a Molly, tan afortunada como su hermana Sally, se estrenó también como primera actriz en una cinta cuyo papel principal masculino interpretaba Hitchcock Barthelme.



Las estrellas hispanas Lupita Tovar y Virginia Ruiz, al recibir de manos del Alcalde, John C. Porter el pergamino conmemorativo de la fiesta.

Los astros y los deportes

Douglas Fairbanks atleta excepcional

En la revista americana «Physical Culture», Charles W. Paddock, el famoso campeón olímpico, declara que la primera vez que vio a Douglas Fairbanks al serle éste presentado, le desafió a hacer una carrera en competencia con él. De esto hace ya diez años y en aquella época Paddock, según confesión propia, creía ser un buen corredor, pero después del «match» con el astro cinematográfico ya no estaba tan seguro de ello. Tuvo, en efecto, que librar con Douglas una refida batalla para vencerlo, pues al principio Douglas llevaba la delantera y le disputó la carrera palmo a palmo.

Más tarde se enteró el campeón olímpico de que el esposo de Mary Pickford boxea mejor que corría y de que era aún mejor gimnasta que boxeador. Hoy, cuando hordea la cincuentena, es todavía el más asombroso y completo atleta, para su edad, que Paddock haya conocido o de que haya oído hablar nunca. Douglas Fairbanks no ha perdido su agilidad ni aumentado mucho de peso. Si hubiera vivido la vida sedentaria de muchos hombres de negocios afortunados, no tendría probablemente tanta agilidad y pesaría alrededor de 85 kilos. Douglas tiene una gran osamenta, anchos hombros y unas espléndidas piernas, en opinión del gran corredor norteamericano, y no pesa más que unos 67 kilos.

Douglas y Paddock fueron compañeros deportivos mucho tiempo y habiendo pasado después bastante sin practicar juntos los deportes, el campeón olímpico creía que probablemente, al acercarse a lo que muchos hombres consideran ser la mitad del camino de la vida, Douglas había perdido su entusiasmo por los ejercicios físicos violentos, pero no hace mucho tiempo que pasó un día entero a su lado y vio que su entrenamiento ordinario era tan severo como siempre.

Les llamaron a las seis y media de la mañana y antes de las siete habían montado a caballo y galopaban por las montañas de Beverly (California). Galoparon media hora, separando a pleno pulmón la fría brisa matutina. Al regresar se pusieron sus trajes de baño y se bañaron en una piscina de agua helada, estando

dispuestos para el desayuno a las ocho. «Comimos poco. Una taza de café con un poco de fruta y unas tostadas bastaron a Douglas», dice Paddock. A las nueve estaban ya en el estudio y desde entonces hasta la tarde estuvo trabajando el astro del celuloide.

A las cuatro de la tarde había terminado ya Douglas su labor, y hasta las siete, según su cotidiana costumbre, se dedicó a los deportes con entusiasmo

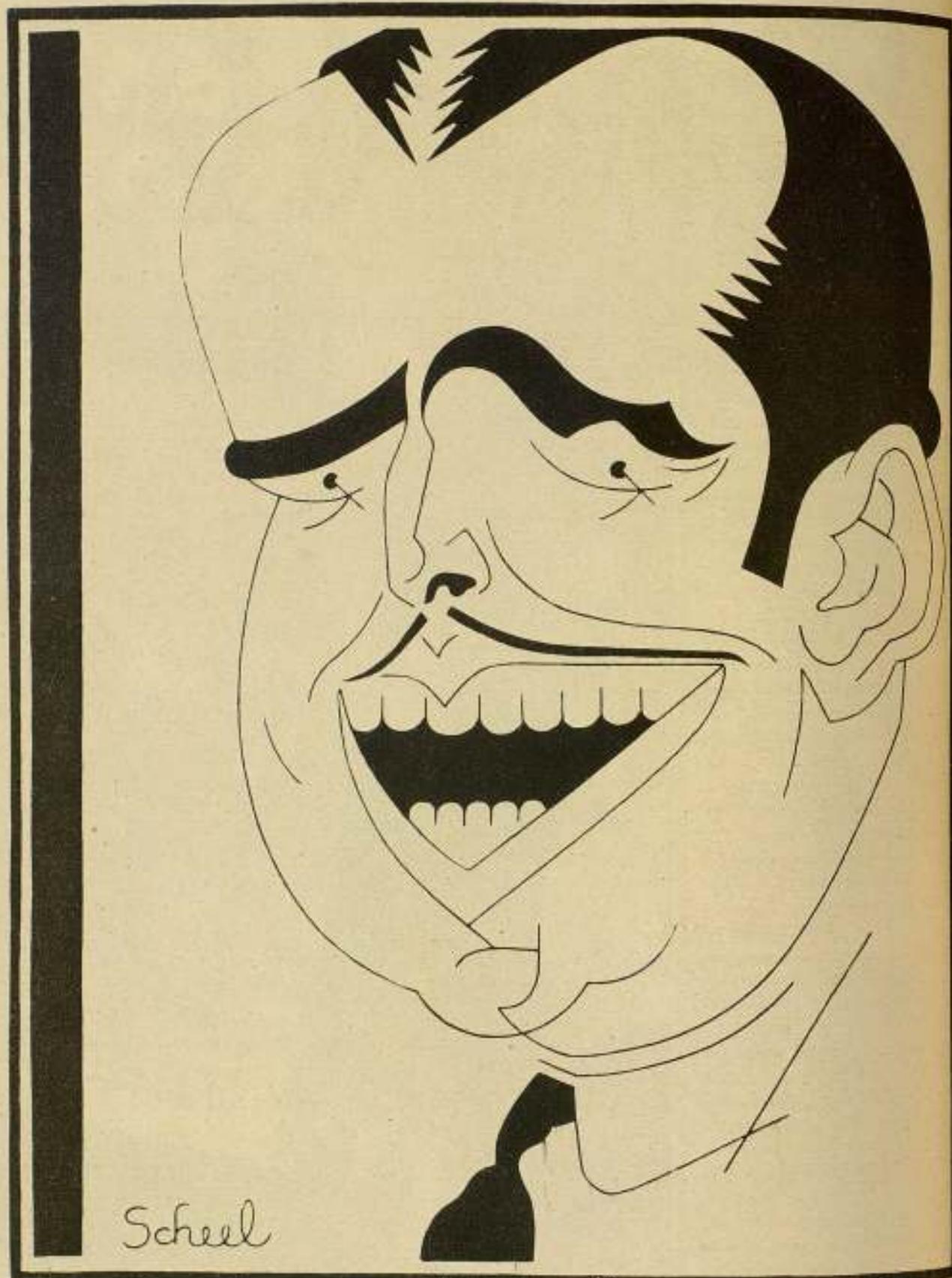
Son estas tres horas el principal aliciente que tiene la vida para Fairbanks. La emoción producida por el éxito de sus películas, el arte de crear un argumento, el brillo de la acción, el aplauso del mundo dejan un vacío en su vida que sólo estas tres horas de asueto pueden llenar. De cuatro a siete, pues, todos los días de la semana, exceptuando el domingo, Douglas tiene la suerte de poder practicar los ejercicios violentos que

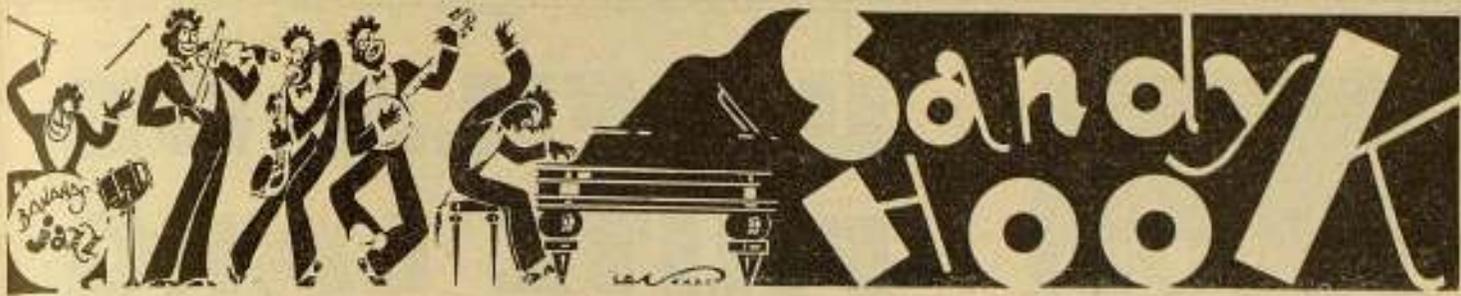
prefiere, al baño de campeonos atléticos, generalmente. Después del deporte toma un baño de vapor, seguido de un baño frío, un poco de masaje y un paseo a caballo de quince minutos hasta su casa, cenando a las ocho. Después de la cena, que es otra comida frugal, sin manteca, dulces ni pasteles, el astro está dispuesto para leer, trabajar o hacer una visita a alguno de sus amigos. No obstante, a las diez y media ya está

en cama, terminando el día con la misma explosión ciclónica de energía que ha demostrado cuando a sus pies han tocado el suelo a las seis y media de la mañana.

Tal es el programa de Douglas para seis días de la semana y a causa de él, raramente se resfría y no ha estado enfermo desde hace años. La base fundamental de su régimen de vida es, naturalmente, el ejercicio.

(Continúa en «Informaciones»)





Fox-Bananas

de Pablo Navarro y Ramón Casadevall

1

The musical score consists of five systems of piano and bass staves. The key signature is one sharp (F#), and the time signature is 2/4. The score includes various musical notations such as dynamics (ff, p, cresc, f), articulations (accents, slurs), and fingerings (3). The first system starts with a forte (ff) dynamic. The second system features a piano (p) dynamic and a first ending bracket. The third system includes a triplet of eighth notes. The fourth system has a crescendo (cresc) marking. The fifth system features a forte (f) dynamic and another triplet of eighth notes.

Prepare su agua
de mesa con las

Sales Litínicas Dalmau



UN FILM DE FRITZ LANG

de la
NERO AG
de Berlín.



**(UN ASESINO
ENTRE
NOSOTROS)**

DISTRIBUIDORES:

MADRID: Antonio Maura, 16
BARCELONA: Balmes, 79

Laboratorio Técnico Cinematográfico

R. SOLER y F. OLIVER

Mallorca, 209
Teléfono 73231
Barcelona

*

SOLICITE
PRUEBAS Y CONDICIONES

Laboratorio de Especialidades Técnicas

PATENTADAS. - Novísimo procedimiento para la edición de películas y títulos en bicolor compuesto, transparente, sin colorantes ni gelatinas bicromatadas. Obtención de las medias tintas. En la edición de títulos en color, grandes fantasías de sorprendente novedad.

Protección de las emulsiones o gelatinas en las películas ya impresionadas por el procedimiento de **ACETIFICADO**. Evita las rayas en las emulsiones, superduración en un **75 %** minimum, mayor elasticidad, permanente transparencia y brillantez fotográfica, mayor resistencia a la acción del arco por transformarse en ininflamable la emulsión, inalterable al contacto del agua, etc.

REGENERACIÓN DE LAS PELÍCULAS USADAS. - Se eliminan las rayas finas llamadas "lluvia" por la parte del celuloide; y en las que de nuevas se trataron por la **ACETIFICACIÓN**, se eliminan por ambas caras, dejando el soporte celuloide en estado nuevo. Las copias picadas en **1.º, 2.º y 3.º** grado, sino falta celuloide se soldan sus cortes, quedando en perfecto estado para su explotación. - Una verdadera revolución en la Cinematografía.

Se hacen ensayos gratuitos en su propio material

PLANOS DE MADRID

Nuevo presidente

VACANTE, por fallecimiento de Francisco Rodríguez, la Presidencia del Congreso Hispanoamericano de Cinematografía, reunió el pleno de su Comisión organizadora para proceder a la elección del sustituto.

Y por aclamación se nombró a José L. Benito.

Quizá para muchos del oficio no resulte demasiado conocido dicho señor.

Pero ahí está, justamente, el acierto del cargo. En su imparcialidad, en poder desenvolverse con entera libertad por no ser de la profesión. Y en poseer condiciones innegables de orientador de las más difíciles discusiones.

José L. Benito es catedrático de Derecho Mercantil de la Universidad de Salamanca. Y esta especialidad suya en los asuntos económicos le llevaron, al proclamarse la República, a la Fiscalía del Tribunal de Cuentas y es una de las mejores cualidades para contribuir de manera eficaz a la creación de la industria cinematográfica española.

Colaborador, desde su ideación, del Congreso cree firmemente en su éxito.

Y es de esperar, por tanto, que en su nuevo importante puesto realice una gran labor de hombre de acción y de números; cosas estas indispensables en el negocio magnífico que es el arte del film.

Con su nuevo Presidente es indudable que el Congreso Hispanoamericano de Cinematografía será algo más que simples teorizaciones y exhibicionismos.

Sainetillo reciente y sin estrenar

Se nos entera de un suceso muy gracioso. Y se nos asegura que muy veraz.

Contémosle en su fondo como nos lo contaron. Claro que de otra forma. O sea: de un modo informal, de broma, ya que el hecho ni es para ponerse serio ni para enfadarse.

Un día se levantan los señores Álvarez Quintero (don Serafín y don Joaquín) optimistamente de sus camas gemelas.

Y dialogan como en esas sus blancas e intrascendentes convecciones, pero de las más insulsas, aunque apañaditas:

—Hola, Serafín.
—Hola, Joaquín.
—Pienso...
—¿Te encuentras malo?
—Se me ocurre que el cine es una gran cosa...

—¡Vaya un descubrimiento!
—Es que el teatro...
—¿Qué?... No te pares en lo interesante. Sigue.

—¿Que pasó?
—¿El teatro o nosotros?
—Bueno. Es igual. El caso es que tenemos el cine.

—¿Y para qué?
—Para explotarlo.
—Sí. De empresarios.

—¿No te parece que al amparo de nuestro prestigio podríamos fundar una editorial de películas?

—¿Y con qué dinero? ¿No será con el nuestro?

—Desde luego que no. Ya buscaríamos capitalista. Por eso te recalqué lo de nuestro prestigio.

—Es una feliz idea. Y, naturalmente, que será para filmar nuestras obras.

—Eso ni se duda.

—Porque es que sería una lástima desaprovechar esta hora del cine hablado en español.

—Evidentemente.

Y consecuencia de esa charla fué la gestión que se supuso triunfaría y falló—cerca de un aristócrata millonario, aficionadete al tea-

tro y dueño de un suntuoso local de espectáculos en plena Gran Vía.

En vista del fracaso, los acreditados comediógrafos y comedidos hermanos Álvarez Quintero, miran a Hollywood con ansias de que vengan ofrecimientos de contrato, que nunca llegan por perdersen en la mitad del camino.

Y es lo peor que a Periquín Muñoz Seca si que le presentan proposiciones ventajosas las casas de películas yanquis.

¡Para que después se fué uno o los dos, pues se trata de los Quinteros (don Serafín y don Joaquín), que son dos en uno o uno en dos, del prestigio y de sus aureolas!...

De conversación

¿Ustedes qué harían en nuestro lugar?

—Cruzamos por delante de una Peña de cinematografistas. Y nos llaman.

—¿Eh! ¿Dónde se va tan corriendo?

—¿Phe! Allí.

—¿Síntense aquí un poco con nosotros.

—¿Ustedes no querrán pasar por intratables? Y se acepta la invitación.

—¿Muchas novedades?

—Ninguna.

—¿Y de películas?

—Sólo la de José Buchs. Se titula «Doña Isabel de Solís, reina de Granada».

—¿Y se sabe ya el reparto?

—Sí. Trabajan Custodia Romero «La Veana de Bronces», Ketty Moreno, Paquita Alán, Ignacio Caro, Ricardo Galache... Y el operador es Agustín Macasoll.

—¿Qué pena!

—¿De qué?

—De eso que hablamos todos. Que continuemos sin producir.

—La culpa es de los directores.

—¿Por qué?

—Por serlo únicamente de nombre.

—En cambio, ellos les acusan a ustedes, los actores.

—¿Y dónde nos dejamos a los capitalistas?

—En sus casas, con el dinero guardadito y bien escondido.

—¿Y cómo pretenden ustedes que se dediquen a la edición cinematográfica, sin garantías de éxito?

—¿Cómo dice usted? ¿Qué no es negocio la película española?

—Según...

—Nada de según. Pregúntesele a los realizadores de «Nobleza bafarra» y «Viva Madrid, que es mi pueblo!»

—Es que esas son las excepciones.

—No lo crea. La mayoría de nuestras cintas se amortizan con creces.

—Pues no lo parece.

—No sea usted derrotista.

—Yo, no. Es la realidad. ¿Y qué me cuenta usted de su aspecto artístico?

—¡ Hombre! Que se trae usted preguntas muy tendenciosas.

—¿Qué! ¿Me contesta usted o no?

—Así, de prisa, no. Es un tema bastante amplio.

—Entonces espere usted a desarrollarlo. Cuando el Congreso Hispanoamericano de Cinematografía.

—Precisamente. Atiné usted. Ese es mi propósito.

—Pues, ¡ enhorabuena! Y que tenga usted suerte, amigo.

—Lo que procuraré será quedar lo mejor posible...

EL ÚLTIMO

HEMOS OÍDO QUE...

ROSITA MORENO, la bellísima y sumosa «estrella», ha ballado en Londres, con el Príncipe de Gales, y que éste fué al estudio de Elstree para verla filmar. Que hablaron largamente en un descanso, y que... Rosita está de enhorabuena, pues hasta los príncipes se rinden ante su interesante belleza...

Imperio Argentina va a comenzar un nuevo film, cuyo título no sabemos aún, pero que según noticias se trata de la adaptación de una obra muy conocida, y que ha de realizar el film...

Tony d'Algy ha suspendido sus vacaciones porque también comenzará a rodar, dentro de unos días...

La Paramount no se duerme en «las pajas» pues prepara una serie interesante de películas para la próxima temporada...

Manolo Vico, el popular cómico español, se encuentra en Joinville para tomar parte en el próximo film «Nada más que la verdad», y que hace agradables las horas de sus compañeros, contándoles episodios cómicos de su vida... Manolo Vico es el hombre popular que tiene un chiste para cada palabra...

Dimitri Buchowetzki es el director del film que se rueda en Londres, titulado: «El hombre que asesinó»...

Claudio de la Torre trabaja incesantemente con el célebre escritor Franóiz, en la adaptación de «Marino», que comenzará a rodarse un día de estos en los estudios Paramount...

La primera película de los estudios Paramount que se estrenará en la próxima temporada será «Lo mejor es reír», cuyos protagonistas son Imperio Argentina y Tony d'Algy, bajo la dirección del gran E. W. Emo. Y tenemos entendido que será un acontecimiento extraordinario para la cinematografía española...

Después, a continuación, corresponde el turno a «Un caballero de frac», de Roberto Rey, Gloria Guzmán y Rosita Díaz, dirigida por Carlos San Martín y Roger Capellani... Y, que nada tendrá que envidiar en suerte a la primera...

Roberto Rey está creando un tipo para su próximo film...

Tintura Marthand

De positivos y rápidos resultados



Tiñe las CANAS con una sola aplicación, dejando el pelo con el más hermoso negro natural. No contiene sales de plata, sobre ni plomo.

Caja pequeña, 4 ptas. - Caja grande, 6 ptas.

DE VENTA EN PERFUMERÍAS Y DROGUERÍAS

INFORMACIONES

Abel Gance, camino de Moscú

(Continuación de la pág. 4)

nada. Su producción prevista para 1931-1932 es de 50 films parlantes y sonoros, 160 films mudos y 360 documentales, films exclusivamente comerciales, en muchas idiomas. Mercados y necesidades inmensas, han nacido. Los ameri-

canos y los alemanes, nos han precedido, y yo he tenido la suerte de obtener, a pesar de nuestro retardo, que fuesen solicitadas algunas casas francesas para hacer estos equipos.»

* * *

He aquí, fielmente transcritas, las palabras de Abel Gance, que por ser de quien son,

par haber sido pronunciadas por el director cinematográfico que más claramente ha visto la epopeya cinematográfica y mejor ha movillado las masas en el cinema, tienen para nosotros un valor incontestable.

Paris, agosto de 1931.

Rasgos y gestos

(Continuación de las págs. 6 y 7)

su "merced" al audaz galanteador. Una vez, en "El lobo de Wall-Street", Paul Lukas, el célebre actor, fue el "audaz" encargado de quitarle la novia (Olga Baclanova). Bancroft no se daba cuenta de ello. Un día, después de la Bolsa, marcha a su casa. Allí una oportuna

intervención de la criada de servicio le pone al corriente de todo.

Paul le había dicho hacia pocos momentos que iba a ver a su "novia". Pero él estaba muy lejos de imaginarse que era la suya. Példo, desengañado, sabe a la habitación. Su frente se sur-

ca de arrugas, los puños, apretados, indican claramente la venganza. Sus ojos emanan chispazos de odio. En un último y supremo esfuerzo abre la puerta del cuarto. No ve a nadie. Pasa a otro compartimento y allí encuentra a los dos títeres que "disimulan" su amor del modo más cínico. Paul está nerviosísimo. Preparan un

"cook-tail", y George, mientras tanto, encolerizado le grita: "No creo que tú fueras capaz de engañarme con ésta"; y diciendo esto se acerca a su dama con el propósito de besarla, y Olga le rechaza. Ahora va comprendiendo todo. Ella ama al otro. Furioso, se lanza contra Paul con ánimos de estrangularle. Ella se interpone a ambos. Después

George arroja a los dos de la casa.

Allí, detrás de la puerta, suelta una carcajada—mezcla de dolor y alegría—que corona el triunfo de su arte personalísimo.

Bancroft ha terminado su película y ahora se va desajando del lienzo poco a poco, dejando tras de sí una estela de simpatía que la salva siempre.

Los astros y los deportes

(Continuación de la pág. 16)

Las personas de edad preguntarán, cómo es posible que uno practique el deporte con tanto fervor y asiduidad, y no pierda, no obstante, la afición al mismo. El secreto de Douglas consiste en que cambia continuamente su programa deportivo. Recientemente ha cobrado gran afición al golf. Y es tal la manera de ser del astro que no disfruta en ningún deporte sino está en «forma» de poder luchar con los campeones del mismo. Así es que cuando se decidió a practicar el golf se procuró los servicios de Leo Diegel y Walter Hagen, dos de los más grandes profesionales del golf, como profesores.

Una de las cualidades que le han hecho famoso en la pantalla, es su genio por la imitación. Al poco tiempo de práctica empezaba a jugar al golf completamente en serio.

El deporte predilecto de Douglas Fairbanks es «Seguid al líder» un juego que hizo exclamar a Mary Pickford, que se interesa poco en los deportes, la primera vez que le vió tomar parte en él: «Douglas, ¿cobrarás juicio? Pero él siguió realizando cosas cada vez más difíciles y arriesgadas, riendo a carcajadas: «Seguid al líder» consiste en hacer todo lo que hace el atleta que va a la cabeza de los demás. Algunos de los mejores atletas del país, incluyendo campeones escolares profesionales han fallado miserablemente al querer realizar las cosas que él tan perfectamente hace. Algunos pueden correr a su lado, saltar con él, hacer esgrima con él, lanzar el peso e igualar sus hazañas gimnásticas, pero cuando uno de ellos debe realizar todas estas cosas también y con la

misma perfección que él, no hay atleta alguno de los que han pisado un estadio que sea capaz de hacerlo.»

Los hombres de cincuenta años pueden decir que todo esto son tonterías o chiquilladas, y que ellos no tienen ni el deseo, ni tiempo ni aptitudes físicas para imitar a Douglas, pero un poco de esa clase de entusiasmo que posee el astro le sería seguramente beneficioso, y si dedicase simplemente un cuarto de hora diario a trotar o a andar aceleradamente durante una milla, experimentaría los saludables efectos de este ejercicio y cobraría afición por todas las manifestaciones atléticas.

Fairbanks es un devoto del deporte en general, por el deporte en sí mismo, y cree que el atleta verdaderamente grande en cada uno de los campos de actividad deportiva es el que prefiere su éxito a toda idea de lucro.

Douglas es tan fiel a todos los deportes como Knute Rockne lo es al equipo de «Notre Dame». Al comparar su amor al deporte con el de Rockne a su equipo, refiere el astro de la pantalla esta anécdota:

«Parece que años atrás Rockne llevó el equipo de Iowa a jugar contra un gran team irlandés. Debía haber ganado por un buen margen de goles, pero fueron inesperadamente batidos. Los muchachos estaban consternados cuando llegaron a Chicago de paso para South Bend, Rockne entretuvo a los jugadores con una cena que parecía interminable, y los retuvo en aquella ciudad lo suficiente para que se les escapase el tren y no pudiesen llegar a South Bend hasta las cuatro de la madrugada. Knute deseaba llegar a su destino y no encontrar nadie en la estación. No obstante, cuando llegaron a South Bend, todos los habitantes de la

ciudad, hombres, mujeres y niños, estaban en la estación aguardándoles con la Universidad en peso. El equipo de fútbol de «Notre Dame» recibió aquella mañana, en hora tan temprana, siendo batido, la más grande ovación de su historia, sobrepasando a las que, vencedor, había obtenido antes. Cuando Rockne, generalmente tan elocuente, fué obligado a hablar, todo lo que pudo decir fué: «¡Nunca dejé el «Notre Dame»! ¡Nunca dejé el «Notre Dame»!»

«Y así pienso yo exactamente», concluye Douglas, «cuando alguien sugiere que he de dejar de divertirme a mi manera. Los ejercicios atléticos me han favorecido más de lo que muchos se imaginan, y aunque no sintiera gran interés por los deportes, no podría abandonar a mi viejo camarada el ejercicio, que me ha proporcionado la salud y mi mayor felicidad.»

Al Jolson quiere hacer otra película

Al Jolson, el comediante que tantas veces ha aparecido en la escena teatral con la cara embetunada, y aparece actualmente sin maquillaje en una obra que se representa en el Hayes Theatre, de Nueva York, está en negociaciones para adquirir por su cuenta los derechos cinematográficos de una obra teatral que ganó el premio Pulitzer para 1930, «The Green Pastures», que se representa actualmente en el Mansfield Theatre de la metrópolis norteamericana.

Según parece, Al Jolson siente el anhelo en común a todos los comediantes afortunados de interpretar papeles trágicos, «Hamlet» sobre todo, y le consume el deseo de desempeñar para la pantalla el rol que hizo famoso en la escena a Richard B. Harrison, después de interpretarlo 337 veces consecutivas.

«Las dificultades para obtener un buen material son la causa de que yo esté en el teatro en lugar de trabajar para la pantalla en este momento», ha declarado Jolson. «Solamente los enterados saben la esquizofrenia que hay de

material filmable que combine satisfactoriamente la originalidad, con el encanto, la comicidad y alto valor espectacular. «The Green Pastures» posee todos estos factores con un espléndido fondo moral, ricas posibilidades artísticas y un interés universal. Lo he podido

ARISTOPHON y ALTAVOZ 2016 PHILIPS

365 PESETAS

Mundial-Radio CORTES, 549 TELÉF. 30987

ver repetidamente y me ha impresionado mucho esta constatación.

¿Por qué no podría yo interpretar el papel de protagonista? Aunque un actor sea considerado como un cómico por el público, no es esta razón para que no pueda interpretar un papel serio de gran dignidad. ¿Buda más de lo que Charlie Chaplin podría hacer en un papel serio y emotivo?

Tengo la inmodestia de creer que yo, también, puedo desempeñar uno de esta índole y estoy inclusive dispuesto a arriesgar mi propio dinero en la empresa. Es por esto que no he invitado a participar en ella a ningún cineasta, exceptuando a Morris Gest, hombre de gran visión. El hombre que realizó tan afortunadamente «El milagro» es capaz de hacer otro milagro en esta ocasión, presentándome al público como un actor en lugar de un comediante. Me sentiría feliz de poder obtener los servicios de D. W. Griffith para dirigir esta película cuando la haga, pero dudo mucho de que el insigne maestro, esté libre, debido al programa de actividades que está ya comprometido a desarrollar.»

En las oficinas de United Artists, con los cuales Al Jolson tiene un contrato para su película, Bruce Gallup, jefe de publicidad, declaró que nadie relacionado con esta entidad tenía idea de que el comediante aspirase a interpretar un rol como el de la figura central de «The Green Pastures», hasta que fueron conocidas las negociaciones actualmente en curso que parece serán llevadas a feliz término.

Al descubrirse la cortina del escenario, Gerardo Ramírez se acordó sobre la baranda del palco, echando fuera casi todo el cuerpo. Vibraban sensuales las

una leyenda absurda. * *

El Follics Bergerre resplandecía de luces. En los Claros que el macabro relato podía ser solamente voraz apéto.

La llama de un infemillo de alcohol y se la comió con potagia, cortó aquella pílirafa sanguiinolenta, la asó en de aquel infeliz, se sintió de repente atacado de antro- tación comunista. Ramírez, al ver al aire la asadura hombre del pueblo, muerto a balazos en una manifes- cadáveres. Aquel día habían hecho la disección a un se levantó una noche del lecho, yendo a la sala de en cierta época enfermo en un hospital de Alemania Lo más horrible que se le achacaba era que estando a su interior.

silencio o respondía con evasivas que desconcertaban guño le preguntaba detalles sobre su vida, guardaba cierto nada se sabía. El propio interesado, cuando al- York y con algunas cocots internacionales; pero de actuado en los escenarios de París, Londres y Nueva amistad con algunas «estrellas» de varietés que habían viejo continente. Esto último parecía confirmarlo su derable en sus locas orgías por los cabarets de todo el Huerta y que había derrochado ya una fortuna consi-

L A V E N U S R O J A

que era hijo de un general mejicano de la partida de yador en la pampa argentina. Otros afirmaban saber Gerardo Ramírez la leyenda de que había sido pa- Esta destreza en el manejo de la guitarra le valió a cuerda en su vibración.

punteo, eran sus gritos de placer los que simulaba la llenos de pasión y si el mentique hería la prima en el instrumento, sabía arrancarle borbotones de sonidos una cadera femenina. Cuando rasgueaba el castizo rosos, igual que si resbalasen por la deliciosa curva de de la lujuria y acariciaba su caja con dedos temblo- entre sus manos, se encendían sus ojos con la llama siempre por despreciarlo. Cuando cogía una guitarra mujeres: aquel lo había embrutecido, estas acababan vez auténticas, acaso falsas. Le gustaban el vino y las Se contaban de él cosas pintorescas y atroces. Tal la acción noble, no tenía alientos.

Por un capricho era capaz de llegar al crimen. Para lidad que la aventura fácil o el placer momentáneo. sobre el haz de la tierra. Su azaroso no tenía otra fina- indios. Millonario y ocioso, pasaba su cretinismo por Gerardo Ramírez era un mejicano, descendiente de champaña.

apurando la última copa de una segunda botella de Gerardo Ramírez ocupaba un palco. Estaba solo, tiles flechas de luz.

Por todas partes, el blanco music-hall despedía su-

I U A N D E E S P A Ñ A

PARÍS

como herida por el rayo lanzado por la mano de un
 Y cuando terminó la danza y ella, la bailarina, caía
 ciudad aquel cuerpo agitado, estremecido, palpitante.
 Los espectadores miraban con ojos llenos de lubri-
 me que danzó ante el Tetarca.
 cante de Lidia, una sacerdotisa india, la misma Salo-
 cida toda ella de deseo, Parecia, danzando, una ba-
 mente, entreabierta la boca, de tazo rojo, estreme-
 aprisionando un ensueño. Giraba luego frenética-
 su cintura. Tenía los párpados entornados como
 el velo como las alas de una mariposa; se quebraba
 ondulaba su vientre, se retorcián sus brazos, agitando
 y sabías de un dios pagano. Temblaban sus senos,
 sintiera acariciado su cuerpo por las manos codiciosas
 ritmos expresaban una languidez deliciosa como si
 quisimos y tornados, cullebreaban en el aire. Sus ac-
 zaban al ritmo de la música, mientras sus brazos, blan-
 das piernas y pies. Estos, muy diminutos, se contra-
 negros de raso que no la cubrían el vientre y desn-
 ba a su cintura breve y cimbreante. Llevaba calzónes
 velo tornasolado: un cinturón de orfebrería se ajusta-
 d'As. Sobre los hombros de la bailarina flotaba un
 sensacional del cartel. La orquesta atacó *La mort*
 En el proscenio apareció «La Venus Roja», número
 pieza.
 alas de su roma nariz como si ventearan una buena

J U A N D E E S P A Ñ A

L A V E N U S R O J A

dios iracundo que no hubiera obtenido sus ardientes
 caricias, la sala estalló en un alarido de fiera en celo.
 El rostro de Gerardo Ramírez había adquirido una
 expresión de fauno furioso y al salir del palco preci-
 pitadamente, sus pisadas producían el ruido de unas
 patas de chivo.

El Folies Bergere resplandecía de luces. En los
 palcos, cortesanas de moda, ejemplares decadentes
 de esas razas de aristócratas que el mundo arroja so-
 bre París como una dorada inmundicia.
 Lucían ellas amplios escotes nítidos constelados de
 piedras costosas. Y ellos, blancas pechecas almidona-
 das, tiesas como magistrados.
 Entre los focos eléctricos, los ojos fulgurantes de las
 bellas horizontales y los vivos destellos irisados que
 lanzaban diamantes, amatistas, topacios y rubíes.

En la fachada grandes afiches, en los que re-
 salta una graciosa silueta femenina en cálida desnu-
 dez. Estampa de la tentación.
 Y cruzando la fachada en todas direcciones tafetas
 candentes, trallazos de luz blanca, bermeja, verde,
 gualda, que repiten un nombre: «La Venus Roja».

PARIS.
 Folies Bergere.

DELGADO

¡¡Admiración!!

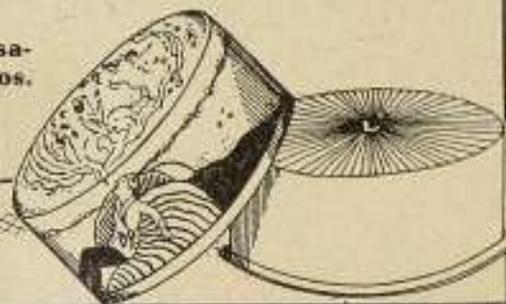
A qué es debida la admiración que despiertan los cutis femeninos modernos?

A los también modernísimos

POLVOS DE ARROZ TENTACIÓN

Son un RÉGIMEN DE BELLEZA. Nutren la piel: alimentan los poros y absorben la grasa.

Aciñados e intensamente perfumados.



PERFUMERÍA "PAREIRA" BADALONA

Chocolates

Amatller

Casa fundada en 1800

Chocolates de tipo familiar, puro, con almendra, con leche,
de gusto francés, Caracas

Depósito central: Manresa, 4 y 6 - Barcelona





JOSE GREGORIO Méndez Goldeny y Mayer